alpinismonline northridge MAGAZINE

PLATAFORMA alpinismonline.com

ENTREVISTA EXCLUSIVA

CATALINA GIUSTI

LA PRIMERA ARGENTINA EN LA CUMBRE DEL MAKALU

ADEMÁS

OCEANOS

AMELIA EARHART

UN MISTERIO DE NOVENTA AÑOS

MONTAÑA

RETRATO DE "TEDDY"

EDWARD NORTON EL ARGENTINO DEL EVEREST 1924

NATURALEZA - CIUDAD DE BUENOS AIRES

ELEGIA AL HUMEDAL EXTINTO

LA TRANSFORMACION DEL PAISAJE EN EL TANGO SUR

ALPINISMONLINE PREMIUM

Y MUCHO MAS ...

EDICION DIGITAL 2 SEPTIEMBRE 2026

Encyclopedia
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
EN LAS MONTAÑAS
ALPINISMONLINE
PREMIUM
TODO ESTO JUNTO
HECHO
REVISTA
Image:
Jamie Fenn para Unsplash
https://sellfy.com/jamiefenn
ETRACK
alpinismonline
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
EN LOS OCHOMILES
SCIENCE&HEALTH
alpinismonline
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
PARA IR A LA MONTAÑA
OCEAN
alpinismonline
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
EN LOS OCEANOS
NATURE
ALPINISMONLINE
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
EN EL PLANETA
SPACE
alpinismonline
LO QUE LAS PERSONAS HACEN
FUERA DEL PLANETA
alpinismonline.com
alpinismonline
northridge
MAGAZINE

alpinismonline northridge MAGAZINE

AÑO 1 - NUMERO 2

Es una publicación de Alpinismonline Magazine de libre distribución, gratuita, accesible desde el sitio alpinismonline.com, y opcionalmente, descargable en formato pdf.

CONTENIDOS

OCEAN alpinismonline

UN MISTERIO DE NOVENTA AÑOS
Amelia Earhart
El avión que el océano no devuelve
PAGINA 4

MONTAÑA

SIERRAS DE VELASCO, LA RIOJA
El inconcluso camino de la Pampa de la viuda
Una montaña escrita en capas de tiempo
PAGINA 16

NATURE ALPINISMONLINE

CIUDAD DE BUENOS AIRES
Elegía al humedal extinto
La transformación del paisaje en el tango Sur
PAGINA 26

CONTENIDO PROMOCIONAL FURTENBACH ADVENTURES
PAGINA 34

MONTAÑA NOTA DE PORTADA

ENTREVISTA EXCLUSIVA: CATALINA GIUSTI
"La escalada es un pilar en mi vida, me apasiona y me da tranquilidad de estar donde quiero estar"
La primera argentina en la cumbre del Makalu
PAGINA 36

MONTAÑA

EL SANISIDRENSE QUE CASI CONQUISTA EL EVEREST
Retrato de "Teddy"
La historia de Edward Norton, el argentino de la expedición al Everest de 1924
PAGINA 46

SPACE alpinismonline

DESCIFRANDO LA MISTERIOSA LUNA DE JUPITER
El helado e intrigante mundo de Europa
La misión Europa Clipper, va camino a descifrar sus misterios
PAGINA 60

CONTENIDO INFORMATIVO

ANDINISTAS ARGENTINOS
Montañas libres
PAGINA 70

NATURE ALPINISMONLINE

TECTONICA DE PLACAS
La Tierra está temblando
Durante las últimas semanas, y meses, el planeta nos ha puesto en alerta. Una investigación especial para Alpinismonline Nature Premium
PAGINA 76

ALPINISMONLINE PREMIUM

© 2026 - Alpinismonline Magazine
DERECHOS RESERVADOS
Publicación de libre distribución
Agradecemos no modificar los contenidos

UNA HISTORIA DE AVIACIÓN, OCÉANOS, Y SUPERVIVENCIA QUE COMENZÓ HACE OCHENTA Y NUEVE AÑOS, Y TODAVÍA NO HA ENCONTRADO SU ÚLTIMA PÁGINA

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

UN MISTERIO DE NOVENTA AÑOS

AMELIA EARHART

El avión que el océano no devuelve

Hay desapariciones que pertenecen a la historia. Otras, en cambio, parecen pertenecer al presente. La de Amelia Earhart es una de ellas.

Han pasado casi nueve décadas desde aquella mañana del 2 de julio de 1937 en que un pequeño bimotor Lockheed Electra 10-E despegó de Lae, en Papúa Nueva Guinea, rumbo a una diminuta isla del Pacífico llamada Howland. A bordo viajaban dos personas: Amelia Earhart, una de las aviadoras más célebres de su tiempo, y Fred Noonan, uno de los mejores navegantes aéreos de la época.

Nunca llegaron. Ni ellos ni el avión fueron encontrados. Desde entonces, el destino de Earhart y Noonan se convirtió en uno de los

grandes misterios de la historia de la aviación. Pero también en un desafío extraordinario para la exploración oceánica: encontrar un avión que pudo haber desaparecido en una extensión inmensa del Pacífico, determinar qué ocurrió durante sus últimos minutos de vuelo y reconstruir, casi noventa años después, el recorrido de sus restos.

En 2026, la historia vuelve a cobrar actualidad. Una nueva expedición se prepara para regresar a Nikumaroro, un remoto atolón de las islas Phoenix, en la República de Kiribati. Allí existe un objeto que ha sido detectado en imágenes satelitales y que algunos investigadores consideran un posible fragmento —o incluso parte— del Electra de Earhart.

Todavía nadie puede afirmar que lo sea. Por eso, en octubre, un equipo viajará hasta allí para averiguarlo. Y cuando esta edición de Alpinismonline Premium llegue a sus lectores, la respuesta todavía estará en el futuro.

La mujer que quería volar

Amelia Mary Earhart nació el 24 de julio de 1897 en Atchison, Kansas. Desde joven mostró una personalidad poco compatible con los límites que la sociedad de su época imponía a las mujeres.

Su encuentro con la aviación ocurrió durante la Primera Guerra Mundial, cuando visitó un aeródromo y comenzó a interesarse por los pilotos y sus máquinas. En diciembre de 1920 realizó su primer vuelo como pasajera. Diez minutos bastaron. La experiencia fue decisiva.

Poco después comenzó a tomar clases de vuelo y en 1923 obtuvo su licencia de piloto. En aquellos años, volar seguía siendo una actividad extraordinaria, peligrosa y predominantemente masculina. Earhart no tardaría en convertirse en una de sus figuras más conocidas.

En junio de 1928 integró la tripulación del Friendship, un Fokker F.VII que cruzó el Atlántico con Wilmer Stultz y Louis Gordon. Aunque no pilotó el avión durante aquella travesía, se convirtió en la primera mujer en cruzar el Atlántico por aire.

La fama fue inmediata. Pero Earhart no quería limitarse a ser una celebridad. Quería volar. En 1932 cruzó el Atlántico en solitario. Fue la primera mujer en conseguirlo y la segunda persona después de Charles Lindbergh. Después llegaron otros récords.

En 1935 realizó en solitario el vuelo entre Honolulu y Oakland, atravesando el Pacífico. También estableció marcas de velocidad y

Nikumaroro es un remoto atolón de coral deshabitado que pertenece a la República de Kiribati, en el océano Pacífico. Anteriormente conocido como isla Gardner, este lugar tiene forma triangular, mide unos 6 kilómetros de largo y es famoso a nivel mundial por ser el punto central de una de las teorías más fuertes sobre la desaparición de la aviadora Amelia Earhart en 1937 - Foto: National Geographic

Una joven Amelia en sus comienzos en la aviación - Foto Coloreada y restaurada por AOL

distancia. Pero todavía quedaba un desafío mayor. Dar la vuelta al mundo.

El último gran viaje

Earhart decidió intentar la circunnavegación del planeta siguiendo, en buena medida, una ruta ecuatorial. Para hacerlo utilizaría un Lockheed Model 10-E Electra especialmente modificado.

Era un avión bimotor construido originalmente para el transporte comercial, pero el ejemplar de Earhart había sido transformado en una verdadera plataforma experimental. Ella misma lo llamaba su **"Flying Laboratory"**, su laboratorio volante.

El navegador elegido fue Fred Noonan. La primera tentativa comenzó en marzo de 1937, pero terminó abruptamente en Hawái cuando el Electra sufrió un accidente durante el despegue. El avión quedó seriamente dañado y tuvo que regresar a California para ser reconstruido.

Earhart no abandonó el proyecto. En mayo volvió a comenzar, esta vez siguiendo la ruta hacia el este. Desde Miami atravesó el Caribe, América del Sur, Africa, Oriente Medio, India,

Earhart y Noonan llevaban tres semanas de viaje cuando se tomó esta fotografía en Bandoeng, Java, el 22 de junio de 1937. Les faltaban solo unos días para la difícil etapa del vuelo a la isla Howland, y el cansancio era evidente. Quizás nunca se sepa cuándo terminó su lucha, pero cada vez está más claro dónde terminó. ***Foto: Colección de la Universidad de Purdue - Restaurada y coloreada por AOL***

el sudeste asiático y llegó finalmente a Lae, en Papúa Nueva Guinea.
Había recorrido decenas de miles de kilómetros. Pero quedaba una de las etapas más difíciles.

Una isla diminuta en un océano gigantesco

Howland es una pequeña isla coralina situada en el Pacífico central. Para Earhart era mucho más que una escala. Era un punto de reabastecimiento imprescindible. El problema era su tamaño.

En medio de un océano inmenso, Howland era apenas una pequeña franja de tierra. Para ayudar a localizarla, el guardacostas estadounidense Itasca esperaba cerca de la isla. El buque debía mantener comunicación por radio con Earhart y orientarla durante la aproximación.

El Electra despegó de Lae el 2 de julio de 1937. Noonan tenía que determinar la posición del avión y conducirlo hasta Howland. Pero la navegación no era sencilla.
La aeronave transportaba una gran cantidad de combustible y el vuelo estaba condicionado por el tiempo atmosférico, los vientos, las comunicaciones y la precisión de la navegación celeste. Durante las horas siguientes, Earhart mantuvo comunicaciones con el Itasca. El avión estaba cerca. Pero no encontraba la isla.

“Debemos estar encima de ustedes”

Las comunicaciones finales son uno de los elementos más importantes de todo el misterio. Earhart transmitió que el avión estaba cerca de Howland, pero que no podía localizarla visualmente. La situación empeoraba. El combustible disminuía.

Las comunicaciones se sucedían mientras el Itasca intentaba determinar dónde se encontraba el Electra. Finalmente llegó una de las últimas transmisiones:

"Debemos estar encima de ustedes, pero no los vemos… el combustible se está agotando…"

Después llegó otra comunicación. Y luego, silencio. El Electra desapareció. El Itasca comenzó inmediatamente las operaciones de búsqueda. Pero no encontró nada.

La mayor búsqueda de su tiempo

La desaparición de Earhart provocó una de las mayores operaciones de búsqueda emprendidas hasta entonces. Buques y aeronaves rastrearon una enorme superficie del Pacífico. La Armada estadounidense y la Guardia Costera buscaron alrededor de Howland y en otras zonas consideradas posibles.

No apareció el Electra. No aparecieron los pilotos. La hipótesis oficial terminó siendo que el avión se había quedado sin combustible y había caído al océano. Pero desde entonces surgieron numerosas teorías. Algunas fueron razonables. Otras, extraordinarias.

Se habló de aterrizajes de emergencia, de supervivencia como náufragos, de espionaje, de captura por parte japonesa y hasta de teorías mucho más extravagantes.

Con el paso de las décadas, dos hipótesis principales terminaron concentrando buena parte de la investigación. Una sostenía que el Electra había caído al océano cerca de Howland. La otra proponía que Earhart y Noonan habían conseguido llegar a Nikumaroro. Y allí comienza otra historia.

Nikumaroro

Se trata de un pequeño atolón coralino perteneciente a Kiribati, situado en el archipiélago de las islas Phoenix. En 1937 se llamaba Gardner Island. La llamada **Hipótesis Nikumaroro** sostiene que Earhart y Noonan no cayeron inmediatamente al mar.

Según esta interpretación, el Electra habría conseguido aterrizar sobre el arrecife del atolón. La aeronave habría quedado inicialmente en una posición desde la que todavía podía utilizarse la radio.

Earhart habría transmitido mensajes de socorro durante algún tiempo. Después, las mareas y el oleaje habrían desplazado el avión. Finalmente, sus restos habrían desaparecido entre el arrecife y las aguas del atolón.

La hipótesis lleva décadas siendo investigada por el International Group for Historic Aircraft Recovery, TIGHAR. Sus investigadores han reunido evidencia documental, fotográfica, arqueológica y testimonial en favor de esta posibilidad. Pero hay una diferencia fundamental entre reunir evidencias y

Amelia Earhart con su avión. Fotografía de Bettmann, Contributor, Getty Images - Foto Coloreada y restaurada por AOL

*Conocido por su descubrimiento del Titanic en 1985, Robert Ballard y su buque de investigación Nautilus, realizaron una profunda búsqueda en 2019, sin resultados concretos. - **Foto: Emily Shur, National Geographic.***

encontrar el avión. Hasta hoy, nadie ha demostrado que el Electra haya estado allí.

Una fotografía de 1937

Uno de los elementos más conocidos de la hipótesis Nikumaroro es una fotografía tomada por el oficial británico Eric Bevington en octubre de 1937, apenas tres meses después de la desaparición.

En la imagen aparece una anomalía sobre el arrecife. Algunos investigadores creen que podría tratarse de parte del tren de aterrizaje del Electra. La interpretación ha sido discutida durante años.

Pero la fotografía adquirió una importancia renovada cuando investigadores la utilizaron como una de las razones para volver a estudiar las aguas alrededor del atolón.

En 2019, uno de los exploradores oceánicos más famosos del mundo decidió intentarlo.

La foto tomada en Octubre de 1937, tres meses después de la desaparición, con la "anomalía" registrada sobre el arrecife, señalada por la flecha. - Foto: ***Eric Bevington Coloreada y restaurada por AOL.***

Robert Ballard

Robert Ballard era ya una leyenda de la exploración submarina. Había participado en la localización del Titanic y de otros naufragios históricos. En 2019 llegó a Nikumaroro a bordo del buque de investigación Nautilus. Su objetivo era buscar el Electra.

La expedición empleó sonar multihaz, vehículos autónomos, drones y vehículos operados remotamente. Se cartografió el arrecife y se estudiaron las pendientes submarinas alrededor de la isla. Los investigadores llegaron a profundidades de miles de metros.

La lógica era sencilla. Si el avión había aterrizado en el arrecife y posteriormente había sido arrastrado hacia el mar, algunos de sus componentes más pesados —motores, tren de aterrizaje u otras estructuras— podrían haber descendido por las pendientes submarinas.

Pero no encontraron el avión. La expedición terminó sin localizar los restos. La búsqueda de Ballard no resolvió el misterio. Sin embargo, dejó una enorme cantidad de información sobre el entorno submarino de Nikumaroro.
Y, sobre todo, demostró algo que quienes buscan naufragios conocen muy bien: encontrar un objeto en el fondo del océano puede ser muchísimo más difícil que localizarlo en un mapa.

Cinco mil doscientas millas cuadradas

En 2023 apareció una nueva tecnología, y una nueva hipótesis. La empresa estadounidense Deep Sea Vision inició una búsqueda utilizando un vehículo submarino autónomo HUGIN 6000, capaz de trabajar a grandes profundidades.

Durante aproximadamente cien días el equipo recorrió más de 5.200 millas cuadradas de fondo oceánico. La zona estaba próxima a Howland, el destino original de Earhart.

En los datos obtenidos por sonar apareció una anomalía. Una forma alargada, con características que parecían corresponder a un avión. La imagen era borrosa. Pero se parecía

extraordinariamente al Electra.

En enero de 2024 Deep Sea Vision anunció que podía haber localizado finalmente el avión de Amelia Earhart, aproximadamente a 4.800–4.900 metros de profundidad.

La noticia recorrió el mundo. Por primera vez en décadas, una imagen parecía mostrar un objeto con la forma y las dimensiones aproximadas del Electra. Pero todavía faltaba lo más importante. Verlo.

El avión que terminó siendo una roca

La expedición regresó a la zona. Y entonces llegó la decepción. Las imágenes de mayor resolución mostraron que el supuesto avión no era un avión. Era una formación rocosa.

Deep Sea Vision confirmó posteriormente que el objeto que había provocado la expectativa inicial era simplemente una estructura natural del fondo marino. El episodio tuvo, sin embargo, un valor enorme.

Demostró que incluso con vehículos autónomos capaces de trabajar a casi cinco kilómetros de profundidad, el océano sigue siendo capaz de engañar a quienes lo exploran. Una sombra puede parecer un avión.

Una forma natural puede reproducir casi exactamente la silueta de una máquina. Y una imagen de sonar, por más extraordinaria que parezca, no es una identificación.

Los archivos vuelven a abrir la historia

Mientras las expediciones continuaban, otra investigación avanzaba en tierra. En 2025 y 2026 los National Archives de Estados Unidos comenzaron a publicar nuevos documentos relacionados con Amelia Earhart y su desaparición.

La primera gran entrega, en noviembre de 2025, incluyó **4.624 páginas** de documentos: registros de búsqueda de la Marina y la Guardia Costera, telegramas, memorandos, correspondencia y otros materiales históricos.

Los documentos incluyen información sobre el vuelo, las operaciones de búsqueda y las comunicaciones de la época. También contienen algo que resulta inevitable cuando se estudia un misterio durante casi noventa años: rumores, informes no confirmados y teorías que nunca pudieron demostrarse.

Su valor no reside necesariamente en haber encontrado una respuesta. Reside en permitir que los investigadores vuelvan a examinar las fuentes originales. El misterio de Earhart, de esta manera, está siendo investigado simultáneamente desde dos direcciones. Desde el pasado, mediante documentos. Y desde el presente, mediante tecnología.

Las últimas señales

La radio constituye otro de los grandes enigmas. Nauticos, una organización especializada en exploración del océano profundo, lleva décadas investigando la desaparición.

En los últimos años sus investigadores han intentado reconstruir las condiciones de las comunicaciones de Earhart utilizando equipamiento de radio de época y reproduciendo las características del sistema instalado en el Electra.

La intención es determinar qué podía escucharse desde determinadas posiciones y qué información podía obtenerse a partir de la intensidad y dirección de las señales.

En 2025 Nauticos presentó nuevos resultados de sus investigaciones y una estrategia destinada a reducir el área de búsqueda del Electra. La organización sostiene que la reconstrucción de las transmisiones puede proporcionar una posición mucho más precisa para futuras operaciones submarinas. No es una búsqueda basada en una fotografía. Es una búsqueda basada en física, navegación y propagación de señales. Y también continúa abierta.

El Taraia object

Y entonces apareció una nueva pista. En 2020, investigadores identificaron en imágenes satelitales una anomalía en la laguna de Nikumaroro. El objeto está situado junto a la península Taraia, cerca del paso Tatiman, que comunica la laguna con el océano.

Fue bautizado **Taraia Object**. Al principio parecía simplemente una forma extraña en una imagen. Pero investigadores del Archaeological Legacy Institute comenzaron a reunir nuevas imágenes y registros. El objeto aparece en diferentes imágenes satelitales. También fue localizado posteriormente en imágenes y videos aéreos.

El recorrido realizado por Amelia Earhart y Fred Noonan entre el 20 de mayo y el 2 de Julio de 1937, el día del último contacto. Earhart y Noonan despegaron de Papúa Nueva Guinea el mismo día de su desaparición. Aparentemente, ya sin combustible en los depósitos, se habrían precipitado en las proximidades del atolón Nikumaroro.

Una de las cuestiones que más llamó la atención fue que una anomalía compatible con el objeto parece poder observarse incluso en fotografías aéreas tomadas en 1938, poco después de la desaparición de Earhart. El equipo también ha identificado una posible reflexión luminosa en una filmación de 2001 realizada durante un vuelo sobre la isla.

La interpretación propuesta por ALI es extraordinaria. El objeto tendría dimensiones compatibles con una parte importante del fuselaje del Electra. Y su posición podría ser explicada, según los investigadores, por las corrientes y el movimiento del agua dentro de la laguna.

Una hipótesis dentro de otra hipótesis

Aquí es necesario detenerse. Que exista el Taraia Object no demuestra que Amelia Earhart haya estado en Nikumaroro. Y que la hipótesis Nikumaroro sea plausible tampoco demuestra que el Taraia Object sea el Electra. Son dos cuestiones diferentes. La primera pregunta es: ¿Llegaron Earhart y Noonan a Nikumaroro?

La segunda: ¿El Taraia Object es realmente parte de su avión? La tercera, si ambas respuestas fueran afirmativas, sería todavía más fascinante: ¿Qué ocurrió exactamente con el Electra después del aterrizaje?

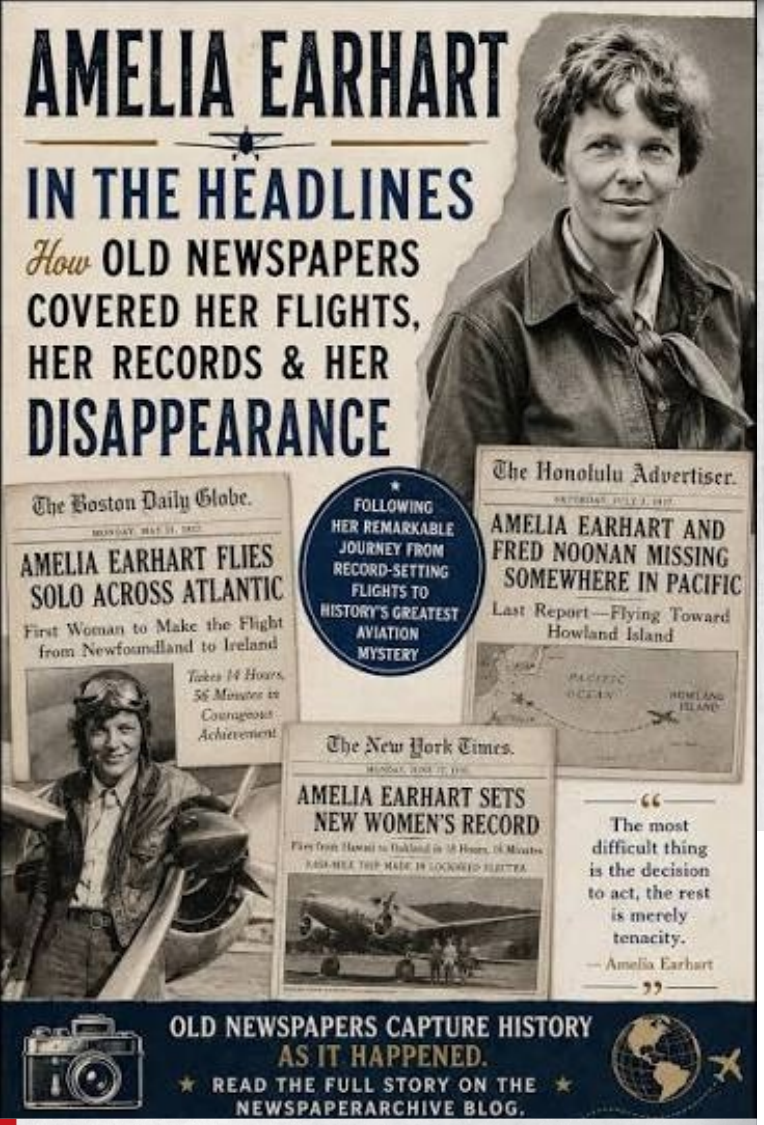
Los investigadores de ALI proponen una posible secuencia. Según su interpretación, Earhart y Noonan podrían haber aterrizado sobre el arrecife y permanecido durante algunos días junto al avión. Las mareas y el oleaje habrían terminado desplazando el Electra.

Algunos componentes pesados podrían haberse separado primero. El fuselaje, todavía con cierta flotabilidad, habría podido desplazarse hacia el paso Tatiman y entrar en la laguna. Finalmente, podría haberse asentado en aguas poco profundas junto a la península Taraia, donde sedimentos posteriores lo habrían ido ocultando. Es una explicación posible. Pero sigue siendo una reconstrucción.

La única manera de saber si es correcta es mirar debajo del sedimento.

Octubre de 2026

Y ahora, por primera vez, existe un objetivo



Las noticias acerca de Amelia en diarios y revistas de la época.

concreto que puede ser examinado directamente. El gobierno de Kiribati aprobó en julio de 2026 la expedición organizada por el Archaeological Legacy Institute con participación de Purdue Research Foundation.

La misión está prevista para comenzar durante la primera semana de octubre. El equipo estará compuesto por **16 personas**, incluidos arqueólogos, especialistas en logística, buceo y seguridad, cineastas y representantes de Kiribati.

El 6 de octubre está previsto que el grupo se reúna en Tarawa. Al día siguiente, **7 de octubre**, partirá por mar hacia Nikumaroro. El viaje será de aproximadamente **830 millas náuticas**.

Una vez en el atolón, el equipo deberá trasladar equipamiento hasta la zona de la laguna donde se encuentra el Taraia Object. Dispondrá de varios días para estudiarlo. Y aquí aparece quizás la parte más interesante de toda la operación. No se limitarán a observar una imagen.

El plan contempla comenzar con fotografía mediante drones y técnicas de teledetección. Después se utilizarán magnetómetros y sonar, incluidos sistemas de barrido lateral y perfiles

del subsuelo. Posteriormente se utilizará una sonda hidráulica para determinar la naturaleza y los límites del objeto.

Y sólo después se retirará cuidadosamente parte del sedimento mediante un sistema de dragado hidráulico para intentar observarlo directamente. En otras palabras: **esta vez no se trata de interpretar una fotografía.** Se trata de llegar hasta el objeto.

La pregunta

Si el Taraia Object resulta ser una parte del Electra, la investigación de Amelia Earhart entrará en una etapa completamente nueva. Ya no estaríamos hablando de una señal de radio interpretada. Ni de una fotografía borrosa. Ni de una anomalía de sonar. Tendríamos material físico.

Y a partir de allí comenzaría otra investigación: arqueológica, histórica y posiblemente forense. La expedición contempla que una eventual confirmación pueda conducir a una segunda fase de excavación arqueológica y, eventualmente, a una tercera etapa de recuperación de los restos. Pero hay otra posibilidad. Que el Taraia Object no sea el Electra. Y, paradójicamente, eso también sería un resultado científico importante.

Porque eliminaría otra posibilidad y permitiría concentrar los esfuerzos en otras zonas del Pacífico. Eso es precisamente lo que diferencia una investigación científica de una búsqueda de tesoros. El objetivo no es encontrar aquello que se espera encontrar. El objetivo es descubrir qué hay realmente.

Una historia que todavía no terminó

En 1937, Amelia Earhart desapareció intentando completar uno de los vuelos más ambiciosos de la historia. Durante décadas, el océano fue considerado casi con seguridad el lugar donde había terminado su viaje.

Después aparecieron otras posibilidades. Nikumaroro. La fotografía de Bevington. Los objetos encontrados en la isla. Las transmisiones de radio. Las búsquedas submarinas. Los nuevos archivos. La anomalía de Deep Sea Vision. La roca que parecía un avión. Y ahora, el Taraia Object.

Cada generación ha llevado consigo una nueva tecnología, y una nueva esperanza. Primero

fueron los aviones y los barcos. Después llegaron los helicópteros, los sonares y los vehículos submarinos. Hoy tenemos satélites capaces de observar desde el espacio una forma oculta bajo las aguas de una pequeña laguna del Pacífico.

Pero la pregunta sigue siendo exactamente la misma que hace 89 años: **¿Dónde está Amelia Earhart?** Quizás la respuesta se encuentre en el fondo del océano. Quizás en Nikumaroro. Quizás el Electra siga esperando en algún lugar que todavía no hemos buscado. Y quizás el Taraia Object sea simplemente otra ilusión producida por un océano que lleva casi un siglo escondiendo sus secretos.

En octubre, un grupo de investigadores viajará hasta Nikumaroro para averiguarlo. Cuando esta edición de Alpinismonline Premium llegue a sus lectores, esa expedición todavía estará por comenzar. Por eso esta historia no termina aquí.

La búsqueda continúa.

Y el próximo capítulo dependerá de aquello que el océano decida finalmente devolver.

En pleno corazón de las Sierras de Velasco, la Pampa de la Viuda, ofrece un refugio para la belleza, en un ambiente de paz, e historia profunda, que en esta nota, vamos a desenmascarar.

MONTAÑA

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

SIERRAS DE VELASCO, LA RIOJA

EL INCONCLUSO CAMINO DE LA PAMPA DE LA VIUDA

Una montaña escrita en capas de tiempo

En las alturas de las Sierras de Velasco, una extensa pampa reúne geología, naturaleza, vestigios de antiguas ocupaciones humanas y una historia reciente que dejó el nombre de una mujer en el paisaje. Hoy, una ruta intenta atravesar la montaña y conectar La Rioja con Chilecito. Pero antes de que llegara el camino, allí ya existía una historia escrita durante millones de años.

Hay lugares que parecen haber sido hechos para ser atravesados. Pampa de la Viuda es uno de ellos.

Desde las alturas de las Sierras de Velasco, en el departamento Sanagasta, el paisaje se abre de pronto. Después de las pendientes y las quebradas aparece una extensa planicie de altura, rodeada por montañas, pastizales y un

horizonte que parece extenderse mucho más allá de sus límites.

Está a unos 2.500 metros sobre el nivel del mar y ocupa aproximadamente 4.000 hectáreas. A unos 45 kilómetros de la ciudad de La Rioja, forma parte del territorio que durante décadas se intentó conectar con Chilecito mediante una nueva ruta a través del Velasco.

Pero Pampa de la Viuda no es solamente un paisaje. Es un territorio donde pueden leerse diferentes tiempos superpuestos. El tiempo de las rocas. El tiempo de la vegetación y los animales. El tiempo de quienes habitaron estas montañas mucho antes de que existieran las actuales ciudades.

Y el tiempo de una mujer, Agustina, cuyo nombre quedó unido para siempre a la pampa. Ahora, en pleno siglo XXI, aparece una nueva capa: la de una obra de ingeniería que intenta atravesar la montaña. La montaña antes de nosotros
Para comprender Pampa de la Viuda hay que retroceder muchísimo más que un siglo, o incluso que la historia humana.

Las Sierras de Velasco forman parte de las Sierras Pampeanas y constituyen un territorio de gran antigüedad geológica. Sus rocas registran procesos ocurridos durante cientos de millones de años, cuando la configuración del territorio que hoy conocemos era completamente diferente.

El paisaje actual es el resultado de una larga historia de levantamiento, fracturación, erosión y transformación de las rocas. Las montañas no son inmóviles. Cambian.

Lo hacen a una velocidad que para una vida humana resulta prácticamente imperceptible, pero que, observada desde la escala geológica, transforma continentes enteros.

Pampa de la Viuda es, en ese sentido, una fotografía momentánea de una historia muchísimo más antigua. Las rocas que hoy forman las Sierras de Velasco son parte de esa memoria profunda de la Tierra. Sobre ellas, mucho después, se instalaron los ecosistemas que conocemos actualmente. Una pampa en las alturas

Aproximadamente a 2.500 metros de altura,

Trabajo sobre las faldas de la montaña. Una obra iniciada hace ya varios años, y que aún espera, al igual que el tiempo, que se duerme entre la belleza y quietud de la sierra riojana por excelencia.

Pampa de la Viuda presenta un ambiente diferente al de los valles riojanos. La planicie está dominada por pastizales y especies adaptadas a las condiciones de altura. Entre la fauna mencionada para el área aparecen el guanaco y la taruca, dos especies que permiten comprender que este territorio no es simplemente un espacio vacío entre montañas.

La propia provincia de La Rioja promociona actualmente Pampa de la Viuda como una ruta escénica, destacando sus paisajes abiertos, las Sierras del Velazco, los cardones y los cielos despejados. Pero existe otra característica que transforma completamente la percepción del lugar: Pampa de la Viuda está protegida.

En enero de 2007, la Legislatura de La Rioja sancionó la Ley 8.126, mediante la cual declaró Zona de Reserva Natural al área denominada oficialmente "Pampa de la Viuda Agustina". La norma establece además la prohibición de acciones que puedan dañar o alterar la zona y prevé su protección y custodia.

No se trata, entonces, de un paisaje sin reconocimiento institucional. Es un territorio cuyo valor natural ya fue reconocido legalmente hace casi dos décadas. Mucho antes de Agustina. Sin embargo, el nombre actual del lugar es mucho más reciente que las huellas humanas que conserva.

Las investigaciones arqueológicas realizadas en Pampa de la Viuda identificaron refugios rocosos —aleros— que contienen restos de cerámica y desechos de talla en superficie. Los investigadores relacionan estos materiales con grupos humanos que ocuparon la pampa durante el primer milenio de nuestra era.

En uno de los refugios también fueron registrados morteros fijos prehispánicos. Es una evidencia sencilla, pero extraordinaria. Mientras hoy atravesamos el paisaje en vehículos y lo observamos desde una ruta, hace alrededor de mil quinientos años otras personas utilizaban esas mismas montañas.

No sabemos exactamente qué pensaban al contemplar el horizonte. No conocemos todos sus desplazamientos. No sabemos cómo organizaban su vida cotidiana en aquel ambiente. Pero quedaron algunas de sus herramientas. Quedaron sus restos cerámicos.

Quedaron las huellas de su actividad. Y

quedaron los refugios que utilizaron. La montaña conserva así una memoria humana mucho más antigua que la de los habitantes que hoy asociamos con ella.

La casa de la viuda

Como acabamos de ver, la Pampa de la Viuda Agustina toma su nombre de una mujer cuya historia sobrevivió principalmente a través de la tradición local.

Una versión de la historia cuenta que Agustina vivía allí con su esposo y sus hijos, dedicados al cuidado de animales. En uno de sus viajes para buscar provisiones, el hombre murió y Agustina quedó viuda. Según la tradición, su dolor fue tan grande que su llanto podía escucharse desde lejos.

Con el tiempo, el lugar habría comenzado a ser identificado como la Pampa de la Viuda Agustina. La historia pertenece al terreno de la tradición y la memoria local. Pero existe algo concreto que la acompaña. Los arqueólogos documentaron en el área una casa de piedra asociada a la viuda Agustina, junto con una pequeña represa y corrales.

La leyenda

En las alturas de las sierras riojanas, donde la montaña se vuelve una inmensa llanura que parece tocar el cielo, vivía Doña Agustina. En aquella pampa solitaria y fría, la mujer compartía sus días junto a su esposo y sus hijos, dedicados por completo a la cría de sus animales y al pastoreo en medio de la inmensidad del paisaje andino.

Al estar tan alejados de la civilización, el marido de Agustina debía emprender cada cierto tiempo un largo y sacrificado viaje cuesta abajo. Su destino era el pueblo de Sanagasta, el único lugar donde podía conseguir los alimentos, la sal y las provisiones necesarias para que la familia subsistiera en la cumbre.

Un día de invierno, el hombre partió hacia el valle como tantas otras veces, pero el destino torció su camino. Mientras intentaba regresar a su hogar con la carga a cuestas, una tragedia terminó con su vida en medio del sendero serrano.

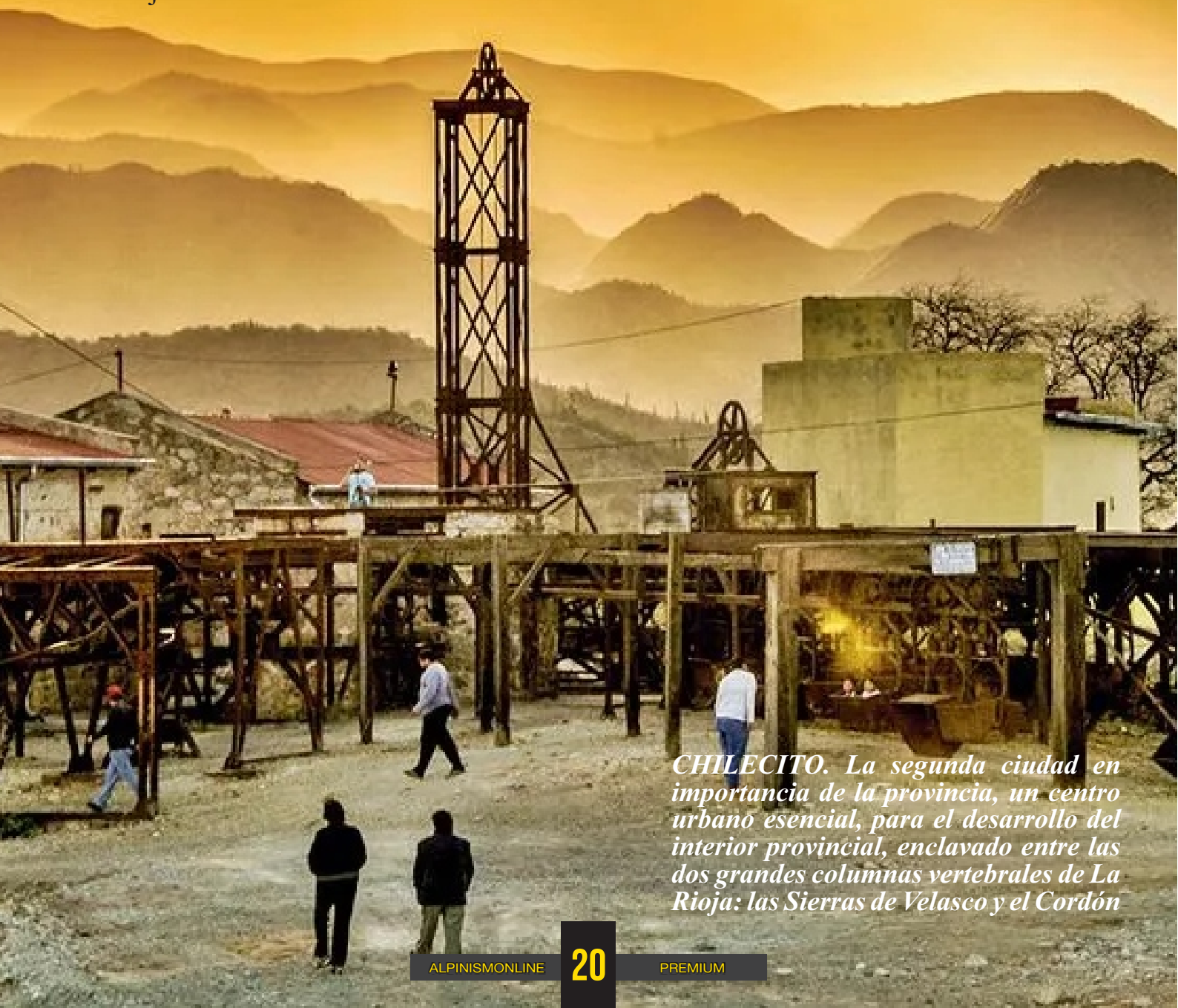
Cuando la triste noticia llegó a oídos de Agustina, el dolor la quebró por completo. Sola, convertida en viuda y en la cima de la montaña, la mujer rompió en un llanto tan desgarrador y profundo que su lamento atravesó las quebradas. Dicen los lugareños que el eco de sus gritos de dolor bajaba por las piedras y se escuchaba con claridad en los pueblos vecinos.

Agustina nunca abandonó del todo esa tierra. Con el paso del tiempo, el dolor de la mujer quedó impregnado en el viento del lugar. En su memoria, los arrieros y viajeros bautizaron a esa enorme planicie como la Pampa de la Viuda, un nombre que aún hoy custodia las ruinas de piedra de la que alguna vez fue su casa.

A pocos metros de esa construcción se encuentran los aleros prehispánicos. Es una proximidad extraordinaria. En un mismo pequeño sector del paisaje conviven las huellas de personas que ocuparon la región hace más de mil años con los restos de una vivienda de una época mucho más reciente. La montaña vuelve a funcionar como archivo.

Un paisaje que también se puede leer

La investigación arqueológica realizada en Sanagasta no se limitó a localizar objetos antiguos. Los investigadores desarrollaron relevamientos sistemáticos y geo referenciaron sitios arqueológicos para evaluar su distribución y los factores naturales y humanos que pueden afectarlos. Pampa de la Viuda fue incluida específicamente dentro de ese trabajo.



CHILECITO. La segunda ciudad en importancia de la provincia, un centro urbano esencial, para el desarrollo del interior provincial, enclavado entre las dos grandes columnas vertebrales de La Rioja: las Sierras de Velasco y el Cordón

A partir de esas investigaciones, científicos, autoridades municipales y áreas de Cultura y Turismo elaboraron un proyecto de Turismo Arqueológico Sustentable. Uno de los senderos propuestos tiene precisamente como protagonistas a la vivienda de la viuda Agustina y al alero prehispánico.

La idea es sencilla y poderosa: no limitarse a contemplar el paisaje, sino aprender a leerlo. Una roca puede ser geología. Un pastizal puede ser hábitat. Un mortero puede ser arqueología. Una casa de piedra puede ser memoria. Y una ruta puede ser, al mismo tiempo, una oportunidad de conexión y una intervención sobre un territorio que ya posee su propia historia.

El camino hacia Chilecito

Pampa de la Viuda ocupa además un lugar particular dentro de una obra que La Rioja lleva décadas intentando concretar: la conexión vial entre la capital provincial y Chilecito atravesando la Sierra de Velasco.

La actual Ruta Nacional 73 fue concebida como una nueva traza que atraviesa el macizo montañoso. Su construcción requiere excavaciones en roca, grandes movimientos de material y la ejecución de un túnel, entre otras obras de ingeniería.
Vialidad Nacional describió la interconexión entre ambos departamentos como uno de los desafíos más importantes de ingeniería vial de la provincia.

La obra avanzó por distintos tramos y en distintos períodos. En 2022 se informaba que los trabajos se desarrollaban desde Pampa de la Viuda hacia Chilecito y también en sentido contrario, desde Anguinán hacia Sanagasta.

MAS CLARO, ECHALE AGUA: Aquí podemos ver de un vistazo, el verdadero ahorro que representa para los riojanos el camino a través de la Pampa de la Viuda, que pretende unir los dos principales centros urbanos riojanos. En amarillo, la ruta actual, la de siempre. En verde, el inconcluso camino de la Pampa de la Viuda.

LA RIOJA: La capital que mira hacia el Velasco. Fundada en tiempos de la conquista española en el año 1591, por Juan Ramirez de Velasco, y bautizada oficialmente por su fundador como "Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja". Descansa junto a las faldas de las sierras que llevan el nombre del fundador.

La importancia de completar la conexión es evidente. La Rioja y Chilecito constituyen dos de los principales centros urbanos y económicos de la provincia, y una conexión directa a través del Velasco permitiría reducir distancias, mejorar la comunicación y favorecer la circulación de personas y producción.

Pero el camino también introduce una pregunta diferente. ¿Cómo se incorpora una infraestructura de semejante magnitud a un territorio que posee valor natural y arqueológico?

La respuesta no debería ser detener necesariamente el desarrollo. Tampoco avanzar ignorando aquello que ya existe. El desafío es conocer primero el territorio y proteger aquello que no puede recuperarse una vez destruido.

Una montaña con memoria

Pampa de la Viuda tiene algo que no aparece a primera vista. Desde lejos puede parecer simplemente una extensa planicie verde entre montañas. Pero debajo de esa apariencia sencilla existe una historia extraordinariamente larga. Las rocas hablan de tiempos geológicos remotos.

Los pastizales y la fauna hablan de un ecosistema de altura. Los aleros, cerámicas y morteros hablan de los primeros habitantes conocidos del lugar. La casa de piedra habla de una historia mucho más reciente.

El nombre de Agustina conserva una tradición que sobrevivió a generaciones. Y el camino que hoy intenta atravesar el Velasco representa la llegada de una nueva etapa. Todo ocurre en el mismo paisaje.

El futuro sobre la montaña

La Pampa de la Viuda fue declarada reserva natural en 2007. Esa decisión no fue casual: significó reconocer oficialmente que el territorio posee valores que merecen ser conservados.

Al mismo tiempo, el Estado construye una infraestructura que puede darle a la región una conexión largamente esperada. No necesariamente existe una contradicción entre ambas cosas. Una ruta puede abrir un territorio sin borrar su memoria.

El turismo puede acercar visitantes sin convertir los sitios arqueológicos en objetos de consumo. La investigación puede continuar mientras la infraestructura avanza.

Y la conservación puede acompañar el desarrollo si el conocimiento llega antes que las máquinas. Los propios proyectos arqueológicos desarrollados en Sanagasta apuntan en esa dirección: conocer, relevar, proteger y recién entonces convertir ese patrimonio en una experiencia para quienes visitan el lugar.

Pampa de la Viuda no necesita un misterio inventado. Tiene algo mucho más interesante. Tiene memoria.

Una memoria que comenzó mucho antes de que existiera La Rioja, mucho antes de que existieran sus caminos y mucho antes de que alguien llamara Agustina a la mujer cuya historia quedó asociada a esta pampa.

Y ahora, mientras una nueva ruta intenta atravesar las Sierras de Velasco, la montaña vuelve a escribir una página de su historia. Esta vez, nos toca a nosotros decidir qué parte de las páginas anteriores queremos conservar.

***CONJUNCIÓN DE DOS RIOS:** El río del oro, en el Corazón del Famatina, en Chilecito, con su tonalidad aurea, nos muestra una de las bellezas que ofrece la segunda ciudad provincial.*

diseño: esteban@bugs.com.ar
GARMONT
GARMONT
GARMONT
GARMONT
GARMONT®
outdoor gear
You Tube
Local Paraná 834, CABA
www.garmont.com.ar

Desarrollos Cloud
Aplicaciones móviles
Servicios Saas

StuddioNet

Administramos y desarrollamos
alpinismonline.com
nuestra mejor carta de presentación

https://studdio.net

DEL HUMEDAL SILVESTRE A LA FRONTERA DE HORMIGON: COMO LA LETRA DE UN TANGO REGISTRÓ, DE FORMA INVOLUNTARIA, LA EXTINCIÓN DE UN ECOSISTEMA NATIVO EN EL SUR PORTEÑO.

Entre juncales, zanjones y crecidas del río: la geografía que inspiró a Homero Manzi no solo era un mapa de nostalgia personal, sino la última postal de la cuenca baja antes de la llegada del asfalto e industrias. La imagen que vemos es Pompeya, en 1948, cuando Manzi compuso la letra de "SUR"

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

NATURE ALPINISMONLINE

CIUDAD DE BUENOS AIRES

ELEGÍA AL HUMEDAL EXTINTO

La transformación del paisaje en el tango Sur

Existe una lectura poco explorada en la poética del tango argentino: la que trasciende el desamor y la nostalgia personal para convertirse en un testimonio involuntario de la transformación ambiental. Cuando Homero Manzi escribió la letra de Sur en 1948, junto a la música de Aníbal Troilo, no solo fijó en la memoria colectiva una geografía sentimental de Buenos Aires; dejó asentada la elegía de un ecosistema en vías de desaparición. En la década de 1920, la mirada adolescente de Manzi desde el barrio de Nueva Pompeya contemplaba la frontera viva entre la ciudad de ladrillo y la pampa fluvial. El bajo de la cuenca del Riachuelo era entonces un amplio humedal de planicie de inundación: un paisaje silvestre dominado por zanjones, alfalfares, juncales y el croar de los anfibios tras la sudestada.

El "terraplén", "la inundación" y los "barrios de barro" citados en la obra no eran meras imágenes pintorescas, sino los rasgos biológicos de un entorno en directa convivencia con la dinámica del río.

Sin embargo, para fines de los años cuarenta, el avance acelerado de la urbanización, la pavimentación masiva y el establecimiento de industrias terminaron por cambiar de forma irreversible aquel espacio natural. Sur nace justamente en ese punto de quiebre histórico, cuando la modernidad sepulta bajo el cemento la biodiversidad originaria.

Analizar este tango desde una perspectiva ecológica permite rastrear cómo la expansión urbana ha ido modificando el paisaje nativo, sustituyendo los servicios ecosistémicos del suelo vivo por la rigidez del asfalto, y transformando la añoranza poética en un registro de la pérdida ambiental en las metrópolis.

El barro vivo: La pampa fluvial de 1920

Para comprender la raíz de la nostalgia que atraviesa Sur, es preciso despojar a Nueva Pompeya de su fisonomía actual y desandar un siglo de urbanización.

Hacia 1920, cuando un joven Homero Manzi recorría las inmediaciones del Colegio Luppi, la cuenca baja del Riachuelo no era una frontera de cemento, sino una transición fluida entre la urbe en expansión y el ecosistema silvestre. El paisaje respondía a las dinámicas de un humedal de planicie de inundación: un territorio de geografía baja, permeable y regido por las mareas del río.

En aquel entonces, la vida silvestre se imponía sobre el trazado urbano. Los espacios abiertos estaban dominados por alfalfares, juncales y zanjones a cielo abierto donde la vegetación nativa crecía sin control.

El "terraplén" del Ferrocarril Belgrano Sur levantaba una muralla artificial que marcaba el fin de la retícula de calles pavimentadas y el comienzo de la pampa anegadiza.

La expresión "y más allá la inundación" describía una realidad ambiental cotidiana: cuando el viento del sudeste frenaba el drenaje del Riachuelo, las aguas invadían el bajo, dejando a su paso "barrios de barro", un suelo saturado que albergaba lagunas temporales, juncos y el incesante croar de los anfibios.

Sur, 1948, Homero Manzi

San Juan y Boedo antiguo, y todo el cielo,
Pompeya y más allá la inundación,
Tu melena de novia en el recuerdo,
Y tu nombre florando en el adiós.
La esquina del herrero, barro y pampa,
Tu casa, tu vereda y el zanjón,
Y un perfume de yuyos y de alfalfa,
Que me llena de nuevo el corazón.

Sur, Paredón y después,
Sur, Una luz de almacén,
Ya nunca me verás como me vieras,
Recostado en la vidriera,
Y esperándote.
Ya nunca alumbraré con las estrellas,
Nuestra marcha sin querellas,
Por las noches de Pompeya,
Las calles y las lunas suburbanas,
Y mi amor en tu ventana,
Todo ha muerto, ya lo sé.

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,
Pompeya y al llegar al terraplén,
Tus veinte años temblando de cariño,
Bajo el beso que entonces te robé,
Nostalgias de las cosas que han pasado,
Arena que la vida se llevó,
Pesadumbre de barrios que han cambiado,
Y amargura del sueño que murió.

Música, Anibal Troilo

Hay otro tango también, que complementa esta elegía al humedal extinto, surgido también de la nostalgia del poeta Manzi. “Barrio de tango”, ilustra como un fiel complemento de aquel escenario que ha quedado solamente en el recuerdo.

El "sapo en la laguna" o los "yuyos" mencionados por Manzi no constituían adornos líricos, sino verdaderos bioindicadores de un ecosistema funcional. En ese margen urbano coexistían especies adaptadas a la fluctuación hídrica, donde la fauna nativa hallaba refugio en los bañados de Tilcara y el Riachuelo.

La interacción humana con este entorno era directa y austera: las casas se elevaban sobre pilotes o terrenos rellenados precariamente, y

Barrio de tango, 1942, Homero Manzi

Un pedazo de barrio, allá en Pompeya,
durmiéndose al costado del terraplén.
Un farol balanceando en la barrera
y el misterio de adiós que siembra el tren.
Un ladrido de perros a la luna.
El amor escondido en un portón.
Y los sapos redoblando en la laguna
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Barrio de tango, luna y misterio,
calles lejanas, ¡cómo estarán!
Viejos amigos que hoy ni recuerdo,
¡qué se habrán hecho, dónde estarán!
Barrio de tango, qué fue de aquella,
Juana, la rubia, que tanto amé.
¡Sabrá que sufro, pensando en ella,
desde la tarde que la dejé!
Barrio de tango, luna y misterio,
¡desde el recuerdo te vuelvo a ver!

Un coro de silbidos allá en la esquina.
El codillo llenando el almacén.
Y el dramón de la pálida vecina
que ya nunca salió a mirar el tren.
Así evoco tus noches, barrio 'e tango,
con las chatas entrando al corralón
y la luna chapaleando sobre el fango
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Música, Anibal Troilo

"Barrio de tango", otro de los exponentes de Manzi, que destaca la geografía de los arrabales de Buenos Aires de los años cuarenta. Compuesto un tiempo antes que Sur, hace mención más claramente del humedal. Los "sapos" en la laguna, nuevamente el "terraplén", que no se refiere a otra cosa que el terraplén del tren, hoy Belgrano Sur, que creaba una frontera viviente entre la ciudad que empezaba a emeger del mismo pantano, y los terrenos del sur que traían la inundación. Un verdadero poema al Buenos Aires que empezaba a manifestarse como la gran urbe de sudamérica.

En aquella época, esa zona de Pompeya era pura orilla: un paisaje de calles de tierra, terrenos baldíos, charcos y fábricas incipientes. Alrededor del Colegio Luppi había varios corralones de carretas y caballerizas. De hecho, los vecinos de la época recordaban que en una sola cuadra de esos rumbos podían funcionar hasta tres corralones diferentes.

El "corralón" de Manzi es un símbolo de todos los corralones que rodeaban su juventud en esas calles específicas de Pompeya. Era el cuadro real de un Buenos Aires que empezaba a dejar atrás los caballos para recibir a los primeros camiones.

Avenida Saenz, en pleno corazón de Pompeya en 1948 - Foto coloreada y restaurada por AOL

Homero Manzi, nacido en Añatuya, Santiago del Estero, en 1907, como Homero Manzione. Se traslado con su madre a los 9 años, a Buenos Aires, donde vivió en el barrio de Pompeya. Toda su actividad la realizó siendo muy joven. Y muy joven también falleció, en 1951, a la edad de 43 años. - Foto restaurada y coloreada por AOL.

el ritmo del vecindario estaba supeditado a los ciclos naturales de la tierra y la lluvia. Fue ese paisaje orgánico, vivo y en permanente transformación el que quedó grabado en la retina del poeta antes de que la masa de hormigón transformara el humedal en infraestructura.

La cicatriz del asfalto: El avance industrial de 1940

Cuando Homero Manzi y Aníbal Troilo compusieron Sur hacia 1948, el paisaje de la juventud del poeta ya no existía. Las dos décadas transcurridas entre la vivencia adolescente y la escritura de la letra fueron el escenario de una acelerada política de modernización urbana e industrialización que alteró de forma irreversible la fisonomía del bajo porteño.

Durante las décadas de 1930 y 1940, la necesidad de incorporar suelo productivo a la ciudad llevó al rellenado masivo de las zonas anegadizas. Los bañados de Nueva Pompeya fueron paulatinamente sepultados bajo toneladas de escombros y tierra para canalizar el crecimiento metropolitano. El Riachuelo, antiguo cauce sinuoso con márgenes de vegetación nativa, sufrió obras de rectificación y canalización para facilitar el transporte fluvial y el vertido de efluentes. Este proceso eliminó las planicies de inundación, sofocando las dinámicas naturales que permitían al suelo absorber los excedentes hídricos y regular el ecosistema local.

El paisaje natural fue sustituido por un paisaje industrial: donde antes crecía el alfalfar, se erigieron los altos "paredones" de las curtiembres (como la histórica Curtiembre Luppi), los galpones de acopio y los talleres metalúrgicos. Las calles de tierra y los zanjones abiertos cayeron bajo la capa de hormigón y el adoquín. El "cielo de barro y pampa" invocado por Manzi ya no era una realidad tangible, sino un recuerdo ahogado por las chimeneas y el ritmo acelerado de la masa obrera.

En este contexto, la carga melancólica de Sur adquiere una potente dimensión ecológica. La elegía de Manzi no es solo por la juventud perdida o un amor de adolescencia; es el lamento por la extirpación de la naturaleza a manos del asfalto. El "paredón" deja de ser un mero límite urbano para convertirse en la frontera entre la memoria viva del humedal y la rigidez de la ciudad industrial. La modernidad había triunfado sobre el pantano, pero a costa de silenciar al "sapo en la laguna" y erradicar para siempre el ecosistema originario.

El ecosistema soterrado: El paisaje urbano actual

Hoy, desandar los pasos de Manzi en Nueva Pompeya es adentrarse en una geografía donde la naturaleza ha sido completamente sepultada por la infraestructura. Lo que a principios del siglo XX era un humedal de planicie vibrante y en la década de 1940 una zona en agresiva transición industrial, es en el presente un entorno hiper impermeabilizado. La masa de hormigón, el asfalto continuo y la densidad edilicia terminaron por erradicar cualquier vestigio del paisaje fluvial originario.

El Riachuelo actual es el reflejo más drástico de esta metamorfosis. Rectificado, encajonado entre márgenes de cemento y privado de sus cauces secundarios, el río perdió la franja amortiguadora de bañados que durante milenios absorbió las crecidas naturales. Al eliminar la vegetación nativa y los suelos permeables —aquellos "barrios de barro" y juncales—, la ciudad perdió sus servicios ecosistémicos esenciales: la capacidad natural de filtrado del agua, la regulación microclimática y la recarga de acuíferos.

En su lugar, el sector enfrenta el fenómeno de la isla de calor urbana y una vulnerabilidad hídrica que debió ser mitigada mediante costosas obras de ingeniería hidráulica y reservorios subterráneos; una paradoja en la que la tecnología humana intenta replicar, de forma artificial e imperfecta, lo que el humedal hacía espontáneamente.

La biodiversidad que Manzi registró casi por inercia en su poesía ha desaparecido del mapa urbano. El "sapo en la laguna" no habita más el bajo de Pompeya; la microfauna acuática y las aves de bañado fueron desplazadas por especies sinantrópicas adaptadas al entorno gris. Los alfalfares y yuyales dieron paso a plazoletas de césped exótico y maceteros municipales.

Al releer Sur desde el siglo XXI, la obra cobra una vigencia insospechada. Ya no se trata solo del testimonio de un poeta añorando la luz de gas o la esquina de la infancia, sino de una auténtica cronología de la pérdida ambiental. La historia de Pompeya es la historia de casi todas las metrópolis globales: el relato de

Testigo del paso del tiempo, una imagen tomada desde el mismo sitio, con más de un siglo de diferencia. La Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, arriba, en la etapa final de su construcción, hacia el año 1900. Debajo, el mismo escenario, ciento veinte años después. Obsérvese en la primera imagen, al fondo, la arboleda, ya en los terrenos del sur, del otro lado del Riachuelo, para entonces, aún no rectificado. La actual "Avenida Saenz", que vemos en ambas imágenes, se llamaba "Avenida de los Huesos" hacia 1900. Esto se debía a que era la ruta principal por donde se trasladaba el ganado vacuno hacia los antiguos mataderos de la zona. Debido al paso constante de los animales, quedaban restos óseos tirados sobre la calle de tierra. A su alrededor funcionaban almacenes y pulperías muy frecuentados por arrieros y gauchos. - ***Foto superior, restaurada y coloreada por AOL***

cómo la expansión urbana entendió el progreso como la subordinación absoluta de la naturaleza, dejando el ecosistema nativo relegado a un fantasma que solo respira en la memoria cultural y en la letra de un tango.

El eco del humedal en la memoria de la ciudad

La historia de la urbanización es, en gran medida, la historia de una desmemoria ambiental. Al sepultar los humedales de Nueva Pompeya bajo toneladas de cemento y reemplazar los ciclos del Riachuelo por el trazado industrial, Buenos Aires no solo reconfiguró su fisonomía física, sino que borró las huellas de su ecosistema originario. La naturaleza nativa, relegada a la categoría de obstáculo para el desarrollo, fue desplazada hasta volverse invisible para las generaciones posteriores.

Es allí donde la poética de Sur adquiere una dimensión insospechada. Homero Manzi no pretendía escribir un informe de impacto ni un manifiesto ecologista; buscaba retratar la pérdida de la infancia y la fugacidad del tiempo. Sin embargo, al anclar sus recuerdos en "el cielo de barro", "la inundación" y "el sapo en la laguna", legó un testimonio involuntario del patrimonio natural extinto.

Su tango se convirtió en un archivo sonoro del paisaje nativo, una cápsula del tiempo donde el barro y la pampa siguen latiendo debajo del asfalto metropolitano.

Para la mirada contemporánea —y especialmente para quienes observan el territorio desde la conservación ambiental—, Sur nos invita a resignificar el concepto de paisaje.

Nos recuerda que las metrópolis no son tablas rasas, sino capas de infraestructura superpuestas sobre geografías vivas.

Leer la letra de Manzi a la luz de los desafíos ecológicos actuales permite entender que la nostalgia por aquel suburbio no es solo añoranza por el pasado, sino el registro poético de un duelo ambiental: el lamento involuntario por el humedal que la ciudad decidió olvidar.-

La rectificación del Riachuelo se llevó a cabo en la década de 1940. En esta imagen podemos ver claramente como era el paisaje de humedales por entonces. Aquí la obra acababa de finalizar, junto con la construcción del predio de Fabricaciones Militares, que se ve en la imagen, en el partido de Lanús. A la derecha del Riachuelo, vemos los terrenos de la Capital Federal de entonces, actual barrio de Villa Soldati. ***Foto coloreada y Restaurada por AOL***

Bioindicadores del Humedal Pampeano (Pompeya, 1920)

Flora Nativa:

Alfalfa silvestre y yuyales: Cubrían las tierras altas y de media loma; favorecían la fijación de nitrógeno en los suelos de transición.
Juncales y cortaderas (Cortaderia selloana): Crecían en los márgenes de los zanjones y bañados; cumplían la función clave de absorber excedentes hídricos y filtrar sedimentos.

Fauna y Bioindicadores:

Sapo común (Rhinella arenares / Rhinella dorbignyi): Anfibo dependiente de los cuerpos de agua lenticos (lagunas temporales). Su presencia registraba la calidad hídrica y el equilibrio microbiano del barro.

Aves acuáticas y microfauna: Garzas, chajás y pequeñas especies de peces de cuenca baja que utilizaban la planicie de inundación como zona de cría y alimentación durante las sudestadas.

Servicios Ecosistémicos Perdidos por la Urbanización

Capacidad de Absorción: La transformación del suelo permeable en asfalto eliminó la esponja natural que amortiguaba las crecidas del Riachuelo.

Regulación Térmica: La sustitución de los pastizales por cemento y chapas derivó en la formación de islas de calor urbanas, alterando el microclima local.

Filtrado Natural: La canalización y el relleno con escombros anularon la capacidad del humedal para depurar de forma biológica los efluentes de la cuenca.

Esta imagen aérea corresponde al año 1928. Vemos aquí, Puente Alsina, y el Riachuelo. En la parte inferior de la imagen, Pompeya, y la "laguna" de Manzi.

FURTENBACH ADVENTURES

En el mundo de la alta montaña, alcanzar la cumbre es solo una parte del desafío. La preparación, la gestión del riesgo y la capacidad de tomar decisiones acertadas en condiciones extremas pueden marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso. Es precisamente en ese terreno donde **Furtenbach Adventures** ha construido su reputación.

Con más de 20 años de experiencia, Furtenbach Adventures se ha especializado en expediciones de alta montaña, teniendo como expedición insignia las ascensiones a la montaña más alta de la Tierra: el Everest, así como a otras cumbres del Himalaya.

Aunque su especialidad se concentra en esta región, **Furtenbach Adventures** ofrece también un amplio catálogo de expediciones en todo el mundo, entre las que destacan los Siete Picos más altos de cada continente, expediciones en Sudamérica y cursos técnicos de preparación en Austria, Ecuador e Italia para quienes desean iniciarse en la vida de montaña.

Durante aproximadamente ocho semanas, los participantes siguen un programa individual de preaclimatación hipóxica diseñado para preparar el cuerpo para la altitud extrema.

Esto permite reducir significativamente el número de rotaciones de aclimatación necesarias en la montaña y que el cliente se enfoque en el ascenso como tal. Combinado con grupos pequeños, una proporción de 2:1 de sherpas por cliente, oxígeno suplementario ilimitado, guías experimentados con certificación **IFMGA/AMGA** y campamentos de altura preparados profesionalmente, el concepto **Flash™** está diseñado para maximizar la eficiencia, la seguridad y las posibilidades de alcanzar con éxito la cumbre.

Furtenbach Adventures dio un paso más en materia de innovación con el lanzamiento de una tecnología pionera en el mundo de las expediciones: un protocolo exclusivo basado en xenón, un gas medicinal capaz de favorecer el transporte de oxígeno en el organismo y de proteger los pulmones y el cerebro. Integrado en sus programas de preaclimatación, este tratamiento representa una nueva forma de preparar el organismo para la alta montaña y un esfuerzo por llevar la ciencia y la seguridad en el alpinismo de expedición un paso más allá.

Furtenbach Adventures es reconocida por su continua innovación en investigación, desarrollo y tecnología. Gracias a ello, se ha consolidado como la empresa líder en expediciones al Everest, con la tasa de éxito más alta de la industria, con diferencia, y como el operador de expediciones más seguro y, al mismo tiempo, más innovador del mundo. Uno de los elementos diferenciales es el trabajo de aclimatación previo a la expedición.

Mediante sistemas de hipoxia, los participantes pueden comenzar su adaptación a la altura desde casa, preparando progresivamente el organismo para las condiciones de menor disponibilidad de oxígeno que encontrarán durante la ascensión. Esta preparación permite optimizar el tiempo en la montaña y afrontar la expedición desde una base fisiológica más favorable.

El concepto **Flash™** lleva este enfoque un paso más allá al trasladar una parte importante del proceso de aclimatación de la montaña a la fase previa a la expedición en casa.

CONTENIDO PROMOCIONAL

FURTENBACH ADVENTURES

FURTENBACH ADVENTURES GMBH
OFFICE: BUNDESSTRASSE 23 1. STOCK
6063 RUM / AUSTRIA / TELEFON +43 512 / 204134
OFFICE@FURTENBACHADVENTURES.COM / FURTENBACHADVENTURES.COM
GERICHTSSTAND INNSBRUCK / UID ATU 686 455 58 / FN 414 301t
HINWEIS ZUM DATENSCHUTZ:
FURTENBACHADVENTURES.COM/DATENSCHUTZ

Los resultados no tardaron en llegar. En mayo de 2025, cuatro alpinistas lograron ascender al Everest y regresar a Londres en menos de siete días, un hito extraordinario que puso a prueba este nuevo concepto de expedición, basado en la preparación previa, la aclimatación controlada y la tecnología de xenón. El 21 de mayo alcanzaron la cumbre, demostrando que la combinación de ciencia, precisión y experiencia puede ampliar los límites de lo posible en alta montaña.

La propuesta combina experiencia alpinística, planificación detallada y una preparación específica para la altura. Cada expedición se diseña teniendo en cuenta las características de la montaña, las condiciones previstas y las necesidades de los participantes.

El objetivo es que cada cliente llegue a la montaña con la mejor preparación posible y con un equipo capaz de acompañarlo durante todo el proceso.

A esta preparación se suma una logística integral y un seguimiento continuo durante la expedición. En grandes alturas, donde el entorno puede cambiar rápidamente y los márgenes de error son reducidos, la capacidad de evaluar una situación y tomar la decisión adecuada resulta esencial.

Nadie se queda solo en la montaña.

Por encima de cualquier cumbre está la seguridad de quienes la afrontan. En **Furtenbach Adventures**, cada expedición se entiende como un trabajo de equipo: desde la preparación en casa hasta el último paso de regreso a ella.
Porque en la alta montaña no basta con saber llegar. Hay que saber cuándo avanzar, cuándo esperar y, sobre todo, cuándo regresar. La cima es el objetivo.

Volver a casa, el verdadero éxito.

FURTENBACH ADVENTURES

FURTENBACH ADVENTURES GMBH
OFFICE: BUNDESSTRASSE 23 1. STOCK
6063 RUM / AUSTRIA / TELEFON +43 512 / 204134
OFFICE@FURTENBACHADVENTURES.COM /
FURTENBACHADVENTURES.COM
GERICHTSSTAND INNSBRUCK / UID ATU 686 455 58 / FN 414 301t
HINWEIS ZUM DATENSCHUTZ:
FURTENBACHADVENTURES.COM/DATENSCHUTZ

LA PRIMERA ARGENTINA EN LA CUMBRE DEL MAKALU

MONTAÑA

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

ENTREVISTA EXCLUSIVA
CATALINA GIUSTI

"LA ESCALADA ES UN PILAR EN MI VIDA ME APASIONA Y ME DA LA TRANQUILIDAD DE ESTAR DONDE QUIERO ESTAR"

Ante todo, Catalina es médica, y paradógicamente, la combinación de su actividad profesional, con su pasión, la llevaron –casi sin quererlo- a obtener un logro importantísimo en el ochomilismo argentino: convertirse en la primera mujer nacional en alcanzar la cumbre de la quinta montaña más alta del mundo.

Y decimos que ante todo es médica, porque ella, nos deja bien claro, en esta maravillosa entrevista, que fue lo primero que llegó a su vida. Pero una cosa es la actividad profesional, y otra la pasión. Y esto último, es lo que cada uno de nosotros llevamos, en nuestro espíritu, sea cual fuere la actividad, y lo desarrollamos como una manera de expresar el sentido que

queremos darle a nuestra propia vida.

Y como dijimos al comienzo, ella supo combinar sabiamente, esa actividad profesional, y su pasión. ¿El resultado? Pues bien, los dejo con el resultado.

¿Qué fue lo primero que llegó a tu vida, la medicina o la montaña?

Lo primero que llegó a mi vida fue la medicina. Si bien de chiquita salíamos mucho a caminar por las sierras cordobesas con mi papá y mi familia, íbamos al río y hacíamos distintas actividades al aire libre, fue cuando estaba terminando la carrera que empecé a escalar y ahí me involucré cada vez más con las actividades de montaña.

¿Cómo fue que te interesaste por la actividad de montaña, o no necesariamente de montaña, sino la actividad deportiva, porque tengo entendido que has realizado otras cosas? ¿Verdad?

Sí, desde muy chiquita, desde los cinco años, empecé a jugar al hockey. Primero en la escuela y después en el club. Mi papá siempre fue muy fanático del deporte y se encargó de que hiciéramos el deporte que quisiéramos, pero algo había que hacer.

Así que, desde que tengo memoria, entreno y hago deporte. El hockey me acompañó durante muchos años y, bueno, en ese cambio brusco de dirección de vida que tuve cuando terminé la carrera, cambié el hockey por la escalada y el montañismo.

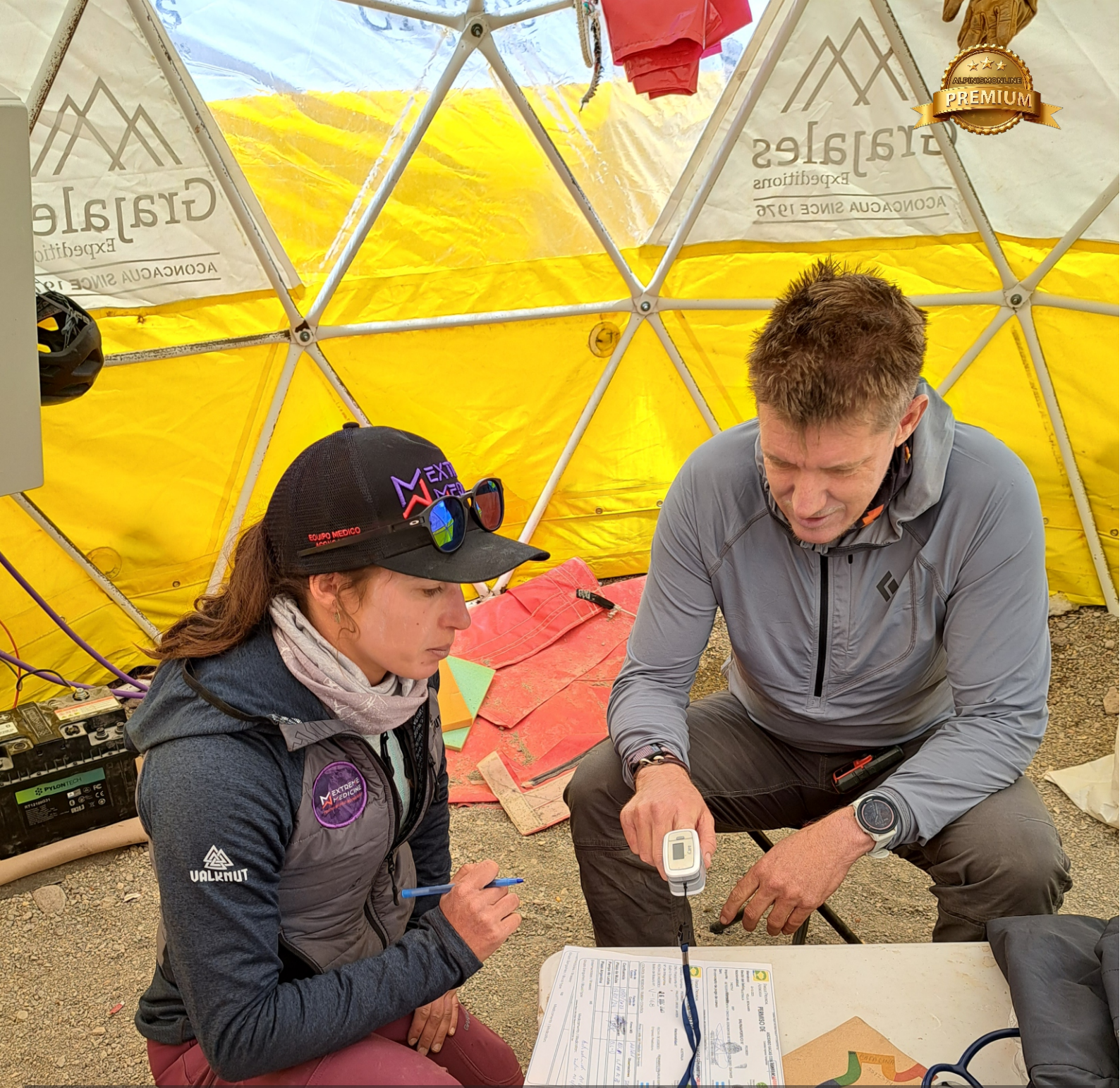
En algún momento entendiste seguramente que ambas actividades, medicina y montaña, podían converger en un mismo punto, imagino. ¿Cómo fue eso? ¿Pensaste que tu actividad profesional podía tomar un nuevo rumbo en este sentido?

Sí, creo que fue ahí, cuando empecé a escalar, que todo cambió. Terminé la carrera, me recibí y, en principio, pensaba que al año siguiente iba a empezar una residencia. Pero me había fanatizado tanto con la escalada que eso empezó a cambiar un poco mi forma de vivir.

Decidí entonces tomarme un año, que después se fue alargando. Empecé a hacer guardias mientras escalaba y estuve así un par de años, hasta que me anime a salir un poco más del hospital y empezar a combinar la montaña con la medicina.

Vamos un poco a tu actividad en las grandes montañas. En este sentido, no podemos esquivar a la primera gran montaña que se nos cruza en la cabeza, el Aconcagua. Allí llevaste a cabo una actividad importante. ¿Cómo llegó eso y cómo fue?

Sí, desde que trabajaba en el hospital y vivía en Capilla había escuchado hablar de Aconcagua. Me interesaba mucho la idea de que el cerro tuviera un servicio médico. De hecho, había hecho algunos cursos con la AMPA; en ese momento daban cursos virtuales muy buenos.



Después, en un viaje de escalada, empezó a aparecer cada vez más el tema de Aconcagua y empecé a conocer a muchas personas que trabajaban ahí. Pero creo que el punto de inflexión fue conocer al Berna en Piedra Parada. Hoy es uno de mis jefes en Extreme Medicine y fue a través de él que surgió la posibilidad de incorporarme al equipo y empezar a trabajar en Aconcagua junto a extreme medicine.

La verdad es que valoro muchísimo formar parte de este equipo . La infraestructura médica que tienen en altura, sumada a la enorme experiencia de los médicos que trabajan allí desde hace años, es realmente apreciable y difícil de encontrar en otros lugares del mundo.

A eso se suma el volumen de pacientes que evaluamos cada temporada y la frecuencia de las patologías relacionadas con la altura, que hacen de Aconcagua un entorno de aprendizaje constante. Auscultamos tantos pulmones por temporada que, doy fe, terminamos convirtiéndonos en bastante expertos en

edema agudo de pulmón.

Imagino qué, en tus planes originales dentro de la medicina, quizás la medicina de altura no estaba entre las opciones. ¿Te enfocaste en eso luego de tu interacción con las grandes alturas o ya estaba en los planes?

Bueno, buena pregunta. Sinceramente, cuando estudié Medicina jamás pensé que iba a terminar haciendo medicina de altura o medicina de montaña. Pero siento que la vida me fue llevando hasta acá, casi sin que lo planeara.

Mi acercamiento a la altura fue justamente a través de la medicina, por Aconcagua. Fue la primera montaña grande que subí, más allá de algunas experiencias que había tenido de más chica con mi familia. Por eso le tengo un aprecio muy especial al cerro. Aconcagua terminó siendo la puerta de entrada a un mundo que hasta ese momento no conocía y que, enseguida, descubrí que también me

apasionaba y que se me daba bien.

¿Cómo surge la posibilidad de ir a trabajar al Himalaya como médica? ¿Este fue el primer viaje o existió algún otro antes?

La posibilidad de trabajar en el Himalaya surgió la temporada pasada, cuando conocí a Nima y a Tashi en Aconcagua. me invitaron a acompañarlos a la cumbre con su grupo. Justo coincidía con el final de mi temporada, así que hice mi ultima guardia y pude subir sumarme al grupo y acompañarlos en el dia de cumbre

Durante la madrugada tuvimos algunos eventos médicos importantes que pude resolver y acompañar. Y cuando empezamos a bajar, Tashi, muy agradecido por cómo había sido todo, me invitó a ir con ellos a Nepal, al Makalu, durante la temporada de abril.

Yo, obviamente, le dije que sí en el momento. Y así fue como, unos meses después, terminé trabajando en el Himalaya.

Antes de eso, ya había tenido algunas experiencias como médica de expedición. La primera fue en Perú, acompañando como médica el ascenso al Ishinca. Después tuve una experiencia similar en Chaltén, acompañando a un grupo durante la vuelta al Huemul.

Entiendo por lo que hemos conversado en algún momento, qué, en esta temporada pasada del Himalaya, no estaba ni siquiera pensada la posibilidad de subir el Makalu. ¿Cómo surge entonces eso?

Sí, la verdad es que desde el principio siempre tuve la ilusión de poder llegar a la cumbre. Cuando hablé con Tashi para ir a Nepal, siempre le dije que, si existía la posibilidad, me gustaría intentarlo. Pero él fue muy profesional conmigo y me dijo que primero tenía que hacer mi trabajo y, una vez terminada la temporada, veríamos qué posibilidades había.

Tashi es una persona que admiro muchísimo y que siempre confió en mi trabajo. Y cuando finalmente terminó la temporada y todo había salido bien, llegó ese momento que para mí era la última pieza del rompecabezas: me mandó el traje de pluma para que pudiera cumplir ese sueño.

¿Qué pasó por tu cabeza cuando esa posibilidad se transformó en un hecho concreto? ¿Sabías que de lograrlo te convertirías en la primera argentina en ascender el Makalu?

¿Qué pasó por mi cabeza? Que lo había pedido e intencionado tanto que, cuando finalmente apareció la oportunidad, fue como: “Bueno, ahora hay que hacerse cargo. Por lo menos tenia que intentarlo”. Además, durante esos largos días en el campo base, un amigo que conoce mucho sobre la Everest Database revisó los antecedentes y me dijo que, si

lograba llegar a la cumbre, iba a ser la primera argentina en hacerlo. La noticia me puso muy contenta, sobre todo porque considero un privilegio poder abrir camino y pechar los límites para las mujeres en la montaña. Pero, al mismo tiempo, no puedo negar que me generó cierta presión, quizás un poco de miedo también.

Por eso traté de no poner el foco en ese dato ni en lo que significaría después. Fui sin una expectativa concreta de cumbre, simplemente con ganas de hacer el intento, disfrutar la experiencia y ver hasta dónde podía llegar.

La pregunta obligada es, ¿Qué se siente al estar allí arriba de una montaña tan impresionante como el Makalu?

Sinceramente, no llegué a dimensionar del todo dónde estaba hasta que empezó a aclarar y pude ver la inmensidad que me rodeaba. Fue un momento muy especial, de mucha gratitud por estar ahí y poder contemplar ese paisaje.

Me acordé mucho de mi gente: de Agus, mi novio, de mi familia, de mis amigos y también de los que ya no están en este plano. Los senseis que me ayudaron a despertar, a ver el camino con más claridad y a comprender un poquito la fugacidad de la vida.

Podría interesarte algún otro ochomil, luego de este logro en el Makalu?

Me interesa mucho seguir trabajando con 14 Peaks y estoy muy agradecida por la oportunidad que me dieron. También me interesa muchísimo la cultura sherpa. Me resulta fascinante lo que hacen, su relación con la montaña y, desde lo médico, las adaptaciones fisiológicas que tienen a la altura. Es algo que me despierta una enorme curiosidad por seguir aprendiendo y conociendo ese mundo.

Más allá de si algún día llego o no a la cumbre de otro 8.000, siento que ese mundo me interesa seguir explorando, siempre con mucho respeto de lo que implica visitar estas grandes montañas.

Bajemos un poco de altura. Dentro de la actividad de montaña, ¿te inclinas más por la escalada o esto que acabas de vivir?

Sí, en lo personal, en mi tiempo libre me dedico mucho más a la escalada, tanto deportiva como tradicional, y también a escalar grandes paredes. Tengo algo muy particular con la escalada: por más que practique otros deportes o esquíe, siempre termina estando presente. ***Es un pilar en mi vida, algo que me apasiona y me da tranquilidad de estar donde quiero estar.***

LA PRIMERA ARGENTINA EN LA CUMBRE DEL MAKALU

Independientemente de la actividad profesional en la montaña. ¿Surgen nuevos planes a futuro dentro del montañismo?

En el montañismo siempre hay planes y proyectos a futuro, pero en este momento no tengo ninguna expedición grande concreta. Sí tenemos muchos sueños por cumplir y estamos viendo para dónde nos lleva la vida. Mientras tanto, estamos disfrutando mucho del proceso: poniéndonos fuertes, escalando mucha deportiva y haciendo algunos multilargos.

Muchas gracias Catalina, primero por lo que haces cada temporada por todos aquellos que comparten contigo la misma pasión, eso quizás, es lo más valioso.

Y luego, por este logro maravilloso que pone a nuestro país, un poquito más arriba, en esto de subir montañas de más de ocho mil metros.

NAKA OUTDOORS

hablamos tu mismo idioma

www.nakaoutdoors.com.ar

envíos a todo el país

LA SPORTIVA · Naturehike · EDELRID · MSR · THERM-A-REST

FIXE · AONIJIE · altus · singing rock · epic · TSL OUTDOOR

Av. General Paz 898, Bs.As., Argentina

@nakaoutdoors

MONTAÑA

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

EL SANISIDRENSE QUE CASI CONQUISTA EL EVEREST

RETRATO DE "TEDDY"

La historia de Edward Norton, el argentino de la expedición al Everest de 1924

EL CORONEL EDWARD FELIX "TEDDY" NORTON, NACIO EN ARGENTINA. FUE LIDER DE LA EXPEDICION QUE LLEVO A MALLORY E IRVINE AL EVEREST DE 1924. AQUI LES TRAEMOS SU HISTORIA EXTRAIDA DEL LIBRO "DIARIOS DEL CHOMOLUGMA" QUE RELATA AQUELLA EPOPEYA. Y TAMBIEN UN POCO MAS ...

Cuando me puse a trabajar para este libro, a comienzos de 2024, tenía como objetivo fundamental, intentar llegar a la historia de Edward Norton en Argentina, más allá de su participación en aquella memorable expedición de 1924, que ha quedado en la historia.

La información que estaba disponible respecto a este

tema, era muy limitada, y, lógicamente, no satisfacía en lo más mínimo los requerimientos para poder elaborar una historia completa.

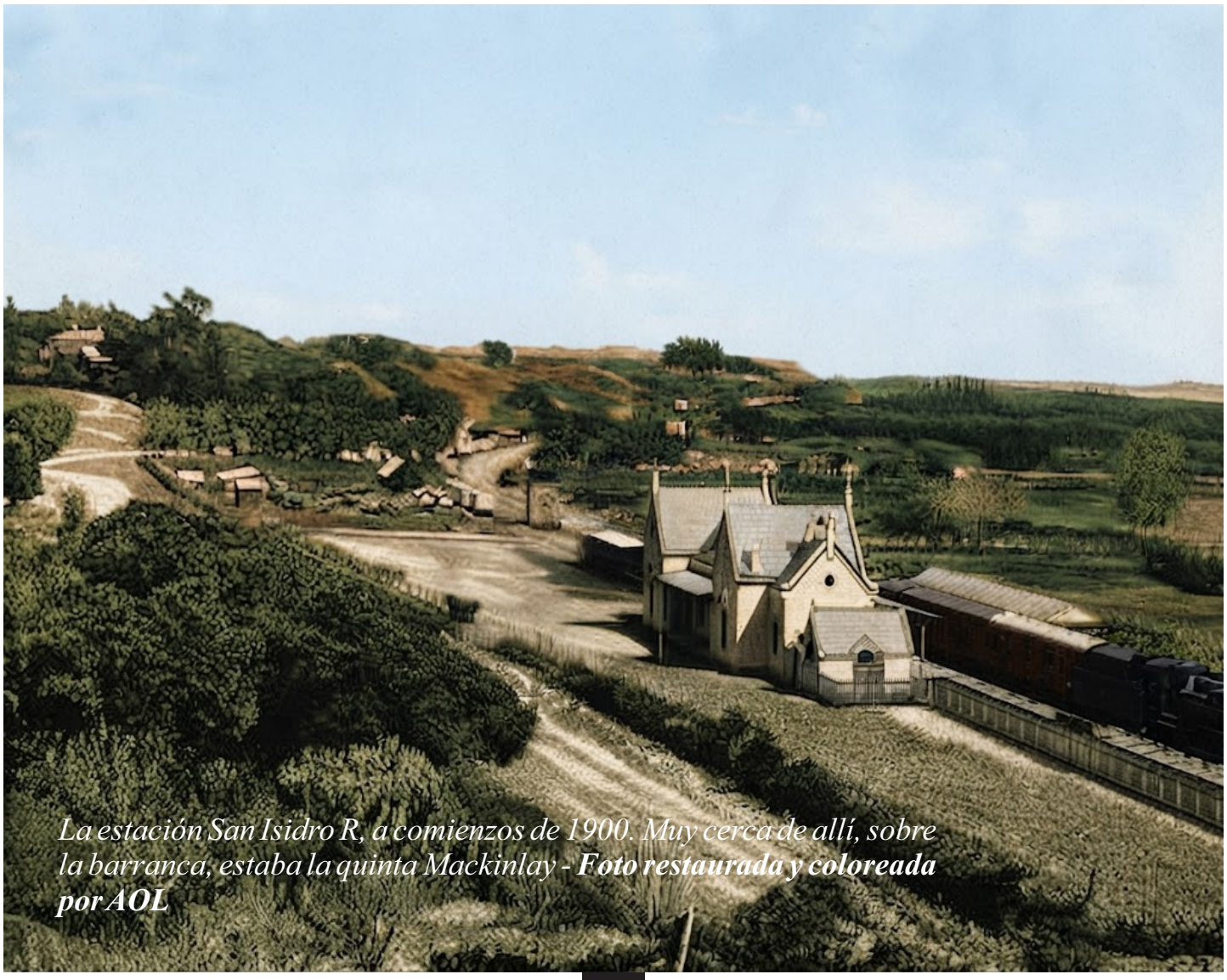
Fue un trabajo que me llevó no menos de tres meses de investigación, donde el tiempo transcurrido no jugaba, precisamente a favor de un final feliz. Para arrancar, simplemente, era necesario encontrar el «comienzo de la cuerda», para luego, ir tirando de a poco, hasta llegar al objetivo.

Luego de varios días, sin resultados, más allá de lo poco conocido, que había nacido en San Isidro, provincia de Buenos Aires, y que de niño se crió en Gran Bretaña, y bueno, todo lo que se sabía hasta el momento, pude llegar finalmente al «comienzo de la cuerda».

Y ese comienzo no fue otra cosa, que el árbol genealógico de «Teddy Norton», que encontré casi por casualidad en un sitio web de genealogía, donde, a través del cual, pude llegar a la conclusión que el coronel tenía un nieto, viviendo en Gran Bretaña, y que estaba vivo. La segunda parte de la investigación, que demandó unas cuantas semanas, fue poder contactarlo. Tarea casi imposible encontrar a un Christopher Norton, viviendo en Gran Bretaña, que sea descendiente del Coronel Edward Norton, que estuvo en la expedición al Everest de Mallory e Irvine. Y que nació en Argentina. Pero se logró, luego de enviar un importante número de misivas a distintos lugares e instituciones de Inglaterra.

Christopher Norton es nieto del Coronel Edward Félix Norton. Es profesor en una Universidad Británica, y a través de dicha institución, pude localizarlo. Desde un primer momento, fue, como no podía ser de otra manera, muy amable y predispuesto a brindarme la información que estábamos necesitando.

Lo que viene ahora, son los párrafos más importantes, del capítulo dedicado al Coronel Norton, en mi libro «Diarios del Chomolungma», Alpinismonline Ediciones,



La estación San Isidro R, a comienzos de 1900. Muy cerca de allí, sobre la barranca, estaba la quinta Mackinlay - ***Foto restaurada y coloreada por AOL***

2024. El capítulo titulado «Diario de Edward Norton», aquí a continuación, para que conozcamos acerca de su paso por Argentina.

El Diario de Edward Norton

Extracto de ***Diarios del Chomolungma, alpinismonline ediciones, 2024***
Edward Felix Norton, "Teddy", nació el 21 de febrero de 1884, en la *República Argentina*, casi por casualidad, ya que su familia se encontraba residiendo en el país, debido a temas de negocios. Fue en la localidad de *San Isidro*, en la provincia de *Buenos Aires*.

No obstante, gran parte de su infancia, y su vida en general, se desarrolló en el *Reino Unido*. Asistió a la *Charterhouse School*, y a la *Royal Military Academy* de *Woolwich*, desde donde se incorporó al ejército en 1902.

Fue el tercer hijo de *Edward Norton*, de cuarenta y cuatro años, un inversor en el sector naviero, y de *Edith*, la hija de *Sir Alfred Wills*. A su hermano mayor *Jack*, y su hermana *Amy*, les siguieron tres hermanos menores, y una hermana menor. Los primeros tres hijos de los siete, nacieron todos en Argentina, los últimos cuatro en Inglaterra. Sus fechas de nacimiento abarcaban un período de dieciocho años, la brecha que separaba al hijo mayor, *Jack*, del menor, *Dick*.

Edward Norton, el padre de *Teddy*, que más tarde sería nombrado director de *Royal Mail Steam Packet Company, Union-Castle Steamship Company* y *Nelson Line*, había comenzado su vida como empresario. Estableció una agencia comercial y de transporte marítimo en *Hong Kong* cuando tenía poco más de veinte años, y vivió allí durante diez años.

Durante este tiempo amasó y perdió dos fortunas, la primera de ellas en las mesas de juego de *Shanghai*. La forma en que perdió su primera fortuna fue sencilla e instantánea; lo asaltaron y lo dejaron inconsciente cuando salía del casino con sus ganancias.

La historia cuenta que una amable dama china lo recogió, lo llevó a casa y lo cuidó hasta que recuperó la salud. El segundo episodio lo involucró en una larga demanda en Londres, tratando de recuperar sus pérdidas de un ex socio comercial.

En esta demanda, su caso estuvo representado por *Alfred Wills*, su futuro suegro, un abogado prometedor. De hecho, es posible que Edward haya tenido una inclinación litigiosa, ya que el diario de su esposa menciona que demandó dos veces, en años posteriores, a una agencia con la que hacía negocios. Ganó ambos casos.

Parece haber sido un miembro activo y emprendedor de la sociedad de Hong Kong. En 1869, a la edad de veintiocho años, fue miembro fundador del *Royal Hong Kong Yacht Club*. Teddy habló del *«gran amor de Edward por la navegación en embarcaciones pequeñas»* después de su muerte.

Al salir de Hong Kong, *Edward Norton* regresó a Inglaterra y rápidamente se interesó en el comercio entre Liverpool y Argentina, en el que él y dos de sus hermanos se involucraron. Argentina era en ese momento una de las principales economías de América Latina, y un imán para muchos inversores europeos, especialmente británicos.

Su negocio, y el de su hermano menor Robert, prosperaron, aunque su hermano mayor Herbert murió, y fue enterrado en Argentina. Cuando se comprometió con *Edith Wills*, su segunda esposa, en 1876 (su primera esposa, por coincidencia también llamada Edith, había muerto en Hong Kong), estaba ocupado adquiriendo tierras en un distrito en la provincia de Buenos Aires, al suroeste de la capital, y convertirlo en un rancho ganadero, una «estancia», como la conocemos aquí.

Esta empresa también prosperó y se estableció un rancho exitoso, llamado *"Estancia La Ventura"*, en las proximidades de las *Sierras de la Ventana*, que en 1883 tenía una residencia familiar lo suficientemente cómoda para que se unieran su esposa e hijos pequeños.

Su hogar en Argentina, sin embargo, era una casa llamada *Quinta MacKinlay* en San Isidro, en la que comenzaron su vida matrimonial después de ser casados por el cónsul británico en Río de Janeiro, en octubre de 1878. *"La Ventura"* no era el único interés comercial de Edward en Argentina, ni su principal.

Esta fue una línea naviera que co-fundó con su hermano, radicada en Buenos Aires, con el nombre de *'Norton Hermanos*". Y nuevamente este emprendimiento fue un éxito. Todavía estaba en funcionamiento hasta la década de 1930.

El hermano de Edward, Robert, también tenía residencia en Argentina.

Estaba claro que los vínculos de la familia Norton con este país eran fuertes. La inversión de Edward en tierras agrícolas en la provincia de Buenos Aires no fue de ninguna manera un caso único para los expatriados italianos con intereses en Argentina, y cuando él y su familia regresaron a Inglaterra, puso la administración de su estancia en manos de un residente. Un gerente británico.

Con el tiempo, sus herederos estuvieron entre los terratenientes ausentes que se convirtieron en blanco político popular durante, y después de la presidencia de Juan Domingo Perón. En el caso de la familia Norton, esto llevó a la expropiación de la propiedad en 1959, y al cese de sus vínculos con Argentina.

El padre de Edward Norton (abuelo de Teddy), que también llevaba el mismo nombre, había sido abogado rural en Norfolk durante la primera mitad del siglo XIX. Antes que él, los Norton remontaron su ascendencia a una familia normanda que supuestamente vino con el Conquistador.

En los últimos años de la vida de "*Teddy*", durante este sexenio de 1948/ a 1954 hubo una excepción a la regla familiar de no pasar vacaciones en el extranjero. La familia Norton, tenía dos chalet en Francia, en la región del *Plateau d'Anterne*, que habían sido requisados y utilizados durante algún tiempo por la resistencia francesa, *los Maquis*, durante la ocupación alemana.

El *Chalet Collet* había sido destrozado y abandonado en pésimas condiciones, y el otro en sí, aunque no estaba muy dañado, también estaba en malas condiciones. *Jack* y *Teddy* lo visitaron brevemente en 1946 para evaluar los daños, y nuevamente en 1947 y 1948, para limpiar el Chalet y hacer algunas reparaciones menores. Se consideró imposible salvar el *Chalet Collet* de su estado degradado, y con gran pesar, ya que guardaba muchos buenos recuerdos para ellos, dispusieron su desmantelamiento.

El otro chalet, se puso en un estado que lo hacía apto para volver a ocuparlo, pero en algún momento durante estos tres años decidieron que sería demasiado difícil mantenerlo como una casa de vacaciones de verano, y comenzaron a buscar un comprador. A pesar de algunos mordiscos por parte de posibles compradores, no se produjo ninguna venta.

En agosto de 1948, el negocio familiar en otro continente lo atraía. Teddy ya había visitado Argentina en el otoño de 1946 en relación con el negocio ganadero de la familia.

En enero de 1949, tanto *Jack* como *Teddy*, acompañados esta vez por sus esposas, emprendieron un extenso viaje de cuatro meses para visitar la estancia, y revisar su potencial como activo familiar; unos diez años, casualmente, antes de su expropiación definitiva en 1959 por el gobierno provincial.

Navegaron en ambos tramos del viaje en transatlántico, desde *Tilbury* a *Buenos Aires* y viceversa. Los viajes aéreos con un propósito como el de ellos todavía eran una rareza, y el proceso mucho más pausado de viajar por mar se podía disfrutar sin estrés.

Permanecieron varias semanas en la estancia, habitada por el administrador británico *Robert Raikes*, paseando por la finca, jugando a la pelota, y escalando las montañas locales. En el viaje de regreso, Teddy quedó cautivado por una atractiva compañera de viaje, una señora argentina que era esposa del director del zoológico de Buenos Aires, y que lo entretenía con historias de los diversos animales exóticos del zoológico.

Quedó particularmente fascinado con su relato de la eclosión de los huevos de una iguana, y habló sobre ello más de una vez a su regreso a *Morestead*. Finalmente buscó el volumen apropiado de la *Encyclopaedia Britannica* para verificar un punto, y quedó considerablemente desconcertado al descubrir que describía a la iguana como «dando a luz a sus crías vivas», para diversión de Joyce, quien sintió que había quedado excesivamente cautivado por su nuevo conocido.

Este viaje parece haber marcado un punto de inflexión en su salud general. Hasta sus vacaciones en Argentina, y ciertamente durante ellas, se había mostrado vivaz y vigoroso, y todavía disfrutaba de varios deportes activos, pero poco después su salud empeoró.

Según la ley de herencia argentina, el título de propiedad se transmitía a todos los descendientes directos del propietario original, su padre *Edward Norton*, de modo que con cada generación se dividía en un número cada vez mayor de participaciones cada vez más pequeñas.

El padre de *Teddy*, como dije anteriormente, fue yerno de *Sir Alfred Wills*, uno de los presidentes del más prestigioso club de montaña, el *Alpine Club*, además de haber sido un destacado juez en su país.

Fue precisamente Wills, quien introdujo a Teddy dentro del mundo de la montaña, que no abandonaría a lo largo de toda su vida. Fue un lazo en realidad, entre las actividades de montaña, y la vida militar. Tras incorporarse a los *Gunners* estuvo durante un tiempo en Tipperary, y compaginó el deporte, especialmente a caballo, con sus deberes militares.

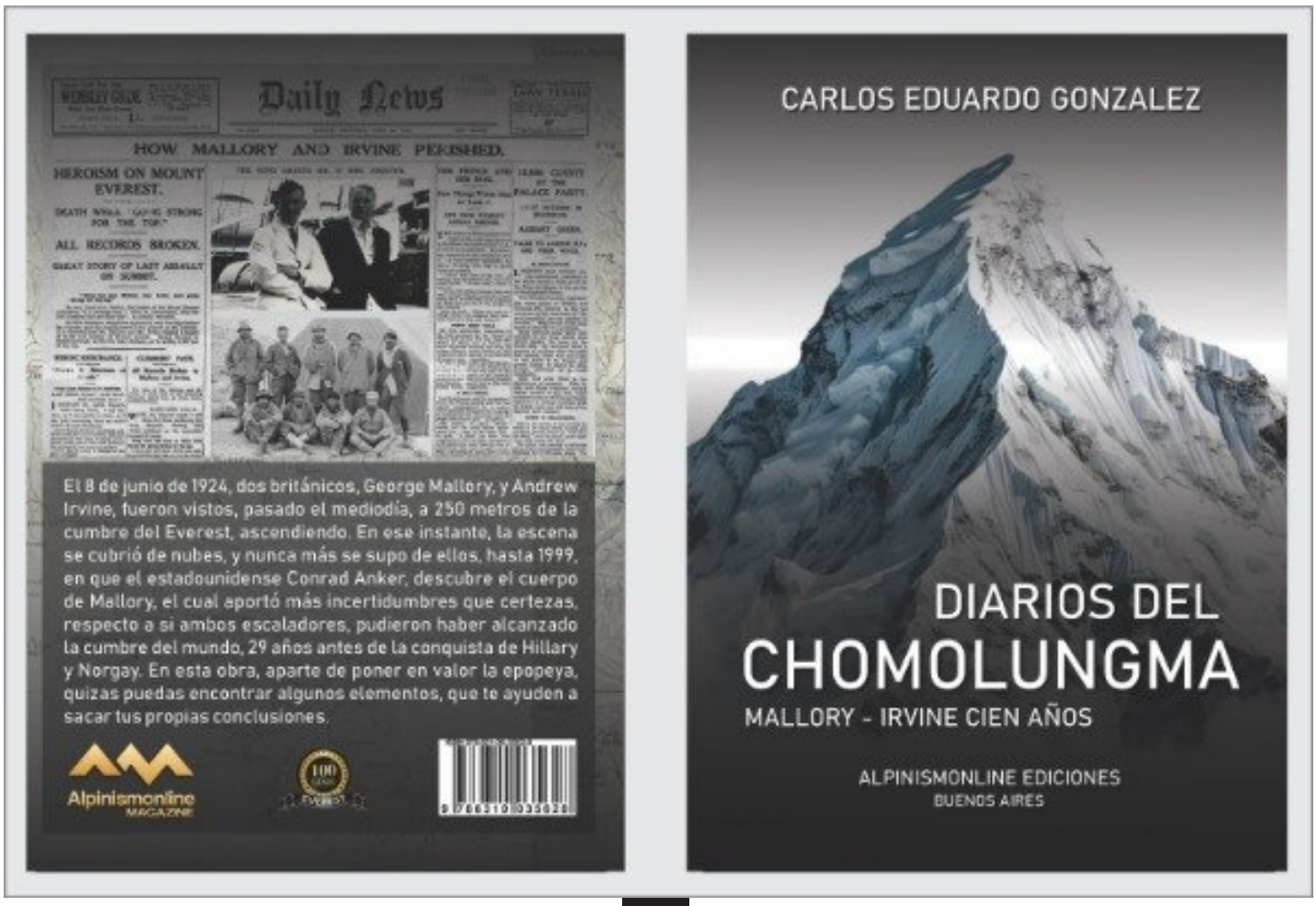
En la Primera Guerra Mundial fue mayor de brigada en los artilleros y más tarde se unió al cuerpo del ejército canadiense. Antes y después de la guerra sirvió en la India, donde se ganó la reputación de jinete intrépido y fue subcampeón en 1922 en la Copa Kadir.

Ese mismo año se unió a la Expedición al Everest. Fue instructor en el *Staff College de Quetta* de 1929 a 1932 y en *Aldershot*, 1934-38. Luego regresó a la India, para comandar el distrito de Madrás y más tarde el distrito occidental del ejército indio.

Mientras era gobernador militar en funciones de Hong Kong en 1940, sufrió un grave accidente que le llevó a retirarse en 1942, pero en casa, se dedicó a la Guardia Nacional y a otras tareas.

A principios de 1954 sufrió un «accidente cerebrovascular» del que se estaba recuperando lentamente cuando, en noviembre, se produjo un segundo derrame cerebral que rápidamente fue fatal. La familia Norton tenía un chalet, *The Eagle's Nest*, cerca de *Sixt*, en *Alta Saboya*, donde *Teddy* aprendió a escalar y a conocer los caminos de la roca y la nieve.

Su instinto para estas cosas era notable y, además de las escaladas más importantes, había realizado una tremenda cantidad de escaladas y algunas muy difíciles en picos menores en Saboya y otros lugares, en gran parte con su hermano, y amigos.
En 1922 fue elegido para la expedición al Everest no sólo como escalador, sino en vista de que conocía la India, el Himalaya y algunas de las variantes locales del indostaní, y estaba acostumbrado a tratar con gente del norte de India.



Muy pronto se estableció como un miembro muy valioso del grupo, añadiendo a estas otras cualidades su gran conocimiento de las aves y la vida salvaje y su encantadora personalidad. Como era el mayor del grupo más joven de la expedición, siempre se acudió a él, en busca de orientación, y esto se nos brindó de la mejor manera posible, con discusión libre y pidiendo consejo a sus jóvenes.

Generalmente se supone que las personas de estatura y constitución media resisten mejor las expediciones serias. Norton era muy alto, de constitución enjuta y algo viejo, sin embargo, llegó más alto que nadie sin oxígeno, tanto en 1922 como en 1924. En este último año, cuando el general *Bruce* cayó afectado por la malaria, Norton se convirtió en el líder, como hemos visto anteriormente.

Combinaba fortaleza mental con humildad de la mejor clase. Deseoso de escalar la montaña, siempre de buen humor, absolutamente confiable y sólido, pero siempre dispuesto a discutir planes y métodos y a pedir consejo. Cuando Mallory e Irvine se perdieron, Norton tomó la actitud correcta, como lo había hecho antes, de la misma manera que cuando cuatro sherpas, quedaron abandonados en el Collado Norte bajo la nieve fresca.

Somervell lo describe textualmente: *"Como compañero de montaña era ideal; Cuando estuve a solas con él en el Everest en 1924, me pregunté cómo su cuerpo alto y esbelto se mantenía a una altura nunca antes alcanzada por el hombre, no sólo por sus músculos, ya que no era excepcionalmente fuerte, sino por su espíritu indomable. Después de haberme detenido derrotado en un saliente a 28.000 pies, Norton avanzó otros treinta metros hasta que la ceguera de la nieve y lo avanzado de la hora, lo hicieron retroceder. Como amigo durante más de treinta años, continuó mostrando sus tres características principales: estabilidad, humildad y generosidad. Nunca defraudó a nadie y siempre trató de ver lo mejor en los demás y sacarlo a relucir cuando se presentaba la oportunidad. Era un gran amante de las aves, y un gran conocedor de ellas, y además era un dibujante consumado, de todo lo que es hermoso en el paisaje y en la vida natural."*
Su esposa provenía de la antigua familia de escaladores, los Pasteur, e hicieron muchas escaladas juntos, en los *Alpes*, así como en los alrededores de *Quetta* en días posteriores.

Dondequiera que estuviera destinado, aprovechaba cada oportunidad para visitar montañas, como los Andes patagónicos, *Nilgiris*, *Table Mountain*, y muchos distritos del Himalaya. Una de sus mayores decepciones fue que cuando sus hijos tuvieron edad suficiente para escalar montañas, su mala salud le impidió escalar con ellos. Viajó varias veces a la Argentina, como hemos visto, donde la escalada era siempre la excusa perfecta.

Y esto es precisamente un interesantísimo condimento en la historia de la expedición al Everest de 1924, en la cual, la Royal Geographical Society, y el Comité Everest, tuvieron especial cuidado al elegir a sus escaladores, asegurándose que todos fuesen británicos.

Sin duda, *Teddy Norton*, era británico. Pero, se les escapó un pequeño detalle, que en el caso de haber alcanzado por primera vez la cumbre del Everest, aquel día de mayo de 1924, hubiese dado que hablar. Si, *Teddy* era británico, pero también, un poquitito argentino.

Los tres ombúes del paseo Los Ombúes en 1900, junto a la quinta Mackinlay - ***Foto restaurada y coloreada por AOL***

Una familia en el bajo San Isidro hacia 1886 - ***Foto restaurada y coloreada por AOL***

La investigación continúa: 2026

Hoy, agosto de 2026, decidí profundizar esta nota para Alpinismonline Premium, debido a que en la investigación inicial para “Diarios del Chomolungma” sabía que habían quedado varias cosas en el tintero.

Mi gran preocupación radica en el paso de Edward Norton por Argentina, más específicamente por Buenos Aires, donde su familia tenía sus negocios aquí en Sudamérica.

Aunque los Mackinlay tuvieron su residencia más famosa en el sur porteño, los descendientes de esa misma familia anglo-argentina se expandieron hacia el norte.

La histórica quinta asociada a la familia **Mackinlay** (conocida como la "quinta de los ingleses") se encontraba en realidad en los terrenos que hoy ocupan el **Parque Lezama** y el **Museo Histórico Nacional.**

*Teddy Norton en Darjeeling, en la expedición de 1924. - **Foto restaurada y coloreada por AOL***

*Teddy Norton, (Centro derecha), junto a George Mallory (izquierda) y Geofrey Bruce (extremo derecho) en la expedición de 1924, en Darjeeling antes de iniciar la travesía. - **Foto restaurada y coloreada***

Ahora bien, hablamos de la "Quinta MacKinlay" hasta aquí. Pero, antes de adentrarnos en lo relacionado a Teddy Norton, vayamos un poco más atrás. ¿Què relación tenían los MacKinlay con el padre de Teddy?

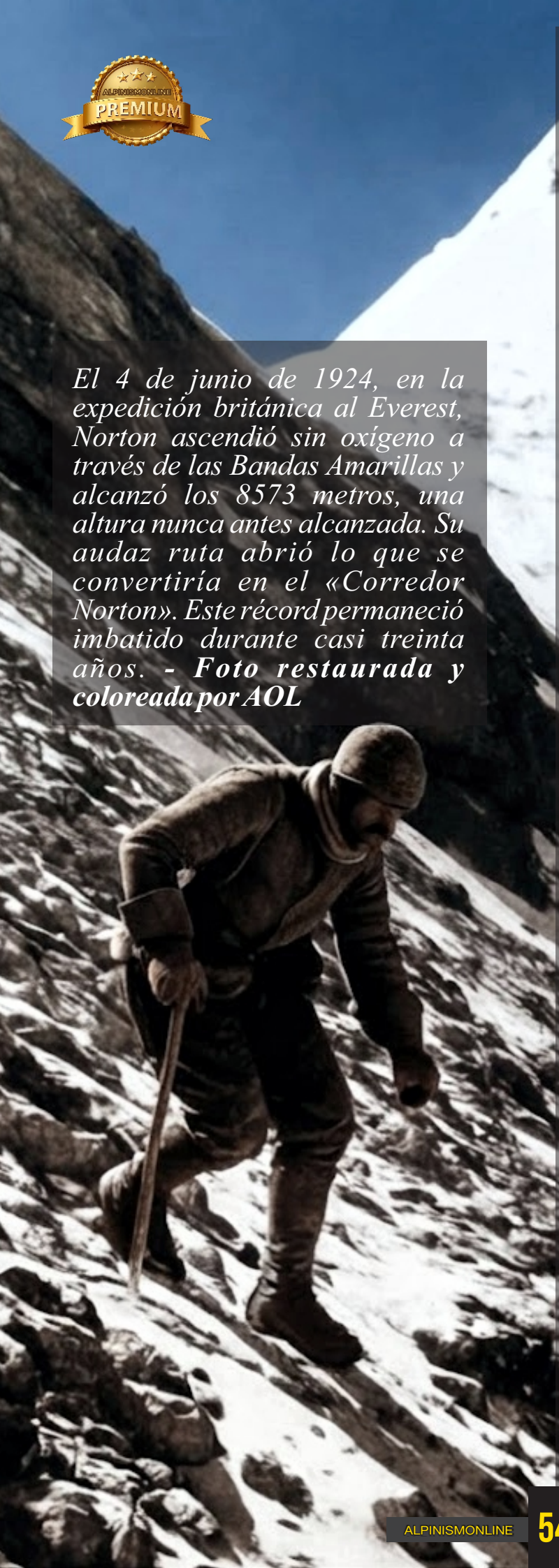
La relación entre la familia **Mackinlay** y **Edward Norton (padre)** no era de parentesco directo, sino un estrecho **vínculo comercial, social y comunitario** dentro de la élite de negocios británica en la Argentina del siglo XIX.

Los Mackinlay y los Norton se relacionaban a través de distintos negocios. Primero, el entorno comercial de la Bolsa y el Puerto: El padre de Edward Norton, manejaba los intereses de las grandes líneas navieras inglesas (*Royal Mail Steam Packet Company*).

Por su parte, los descendientes del pionero Daniel Mackinlay eran **prominentes comerciantes, consignatarios y brókers** fuertemente activos en el puerto y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Ambas familias dependían directamente del comercio exterior anglo-argentino y operaban diariamente en el mismo círculo financiero de la calle Reconquista.

Pero la relación más directa era la de **locador y locatario** (propietario e inquilino). Los Mackinlay eran los dueños de la gran propiedad de las barrancas de San Isidro. Como era una práctica habitual entre los altos ejecutivos británicos de la época, Edward Norton alquilaba esa residencia de descanso ("Quinta Mackinlay") para pasar los meses de verano junto a su esposa Edith, buscando un ambiente fresco y alejado de las enfermedades de la ciudad. Por esta razón, el pequeño "Teddy" Norton nació allí en febrero de 1884.

Ambos apellidos figuran de manera recurrente en los registros de las mismas instituciones de la comunidad británica. Compartían espacios



El 4 de junio de 1924, en la expedición británica al Everest, Norton ascendió sin oxígeno a través de las Bandas Amarillas y alcanzó los 8573 metros, una altura nunca antes alcanzada. Su audaz ruta abrió lo que se convertiría en el «Corredor Norton». Este récord permaneció imbatido durante casi treinta años. ***- Foto restaurada y coloreada por AOL***

exclusivos en el **Club de Residentes Extranjeros (Strangers' Club)**, asistían a la Iglesia Anglicana de San Juan Bautista y participaban en las comisiones que organizaban los primeros deportes británicos en la zona norte (como el cricket y las carreras de caballos).
En resumen, los Mackinlay eran los **anfitriones y amigos de negocios** que le facilitaron a la familia Norton una de las mejores fincas de San Isidro durante su estadía en el país.

Vamos ahora a San Isidro, a conocer un poco más acerca de la quinta de verano. En 1884, San Isidro no tenía la división de calles actual, sino que se organizaba en grandes parcelas coloniales sobre **la línea de la barranca**, apuntando al Río de la Plata.

Estaba ubicada en el casco histórico / residencial alto de San Isidro, en los terrenos que corren paralelos a la actual **calle de la barranca, calle Roque Sáenz Peña y la Avenida Libertador.**

En 1884, el viejo Ferrocarril de Buenos Aires al Puerto de la Ensenada (luego absorbido por el Ferrocarril Central Argentino, Ferrocarril Mitre, y hoy el Tren de la Costa) ya pasaba por la base de la barranca de San Isidro. Las grandes quintas se ubicaban en la cima de la barranca, flanqueando la actual Avenida del Libertador (entonces el Camino del Alto).

En esa misma manzana y las linderas de la calle **Roque Sáenz Peña** y **Belgrano**, vivían otras familias de origen británico y criollo de la misma élite. Las propiedades bajaban en terrazas escalonadas con jardines ingleses hacia las vías del tren, otorgando la vista al río que describe Hugh Norton en su libro.

El libro "Norton of Everest" escrito por el hijo de Teddy, Huge Norton, describe una *"mansión colonial lujosa"* con vista abierta, típica de las propiedades que se escalonaban desde las vías del actual Tren de la hacia el río, permitiendo a los residentes vigilar la llegada de los barcos británicos en los que trabajaban.
Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, las grandes propiedades de la familia Mackinlay y terrenos aledaños de la comunidad británica sufrieron subdivisiones. La "Quinta Mackinlay" original quedó fragmentada en parcelas más chicas que dieron origen a los actuales chalets residenciales

La foto original de esta imagen, es una gelatina de plata, circa 1900, donde se observa el bajo San Isidro de comienzos del siglo XX en la zona donde se encontraba la quinta Mackinlay ***- Foto restaurada y coloreada por AOL***

ubicados entre la **Catedral de San Isidro y la bajada hacia el Río de la Plata (calle Primera Junta / Roque Sáenz Peña)**.

Aunque la familia partió luego hacia Inglaterra para la educación formal de "Teddy" en la prestigiosa *Charterhouse School*, el lazo inicial quedó sellado en el norte de Buenos Aires. Los registros de bautismo de la Iglesia Anglicana de la época (generalmente centralizados en la Catedral Anglicana de San Juan Bautista en la Ciudad de Buenos Aires o en capillas del norte como la de Martínez/San Isidro que se gestaban por entonces) documentaron al niño como ciudadano británico nacido en territorio argentino.

Más detalles sobre la estancia "La Ventura"

Mientras mantenían su base cerca del puerto y los negocios en Buenos Aires, la gran inversión de la familia fue el desarrollo de una inmensa propiedad rural: la **Estancia "La Ventura".**

Estaba situada en el partido de **Coronel Suárez**, hacia el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, una zona clave para la cría de ganado y agricultura tras la extensión del ferrocarril.

Tenía un tamaño colosal de **10.963 hectáreas**. Fue en los campos de *La Ventura* donde el pequeño Edward Felix Norton aprendió a andar a caballo casi antes que a caminar. La biografía de Hugh Norton destaca que esta infancia rural argentina dotó a "Teddy" de una destreza ecuestre excepcional que mantendría toda su vida en el ejército británico (jugando al polo con bajísimo hándicap y manteniéndose siempre cerca de los equinos).

La propiedad permaneció en manos de los descendientes de la familia Norton durante décadas, incluso mucho después de que Edward Felix hiciera su carrera militar en India y sus expediciones al Everest.

Sin embargo, el destino de la estancia cambió

drásticamente en **1959** (cinco años después de la muerte del alpinista).

Bajo el gobierno provincial de Oscar Alende, la Legislatura bonaerense aprobó la **Ley 12.972/59**, declarando las tierras de la familia Norton de "utilidad pública". El estado expropió todas las hectáreas de *La Ventura* para llevar adelante un plan de reforma agraria y colonización. La megaestancia **se subdividió en lotes de 220 hectáreas** y fue entregada a 47 familias de colonos seleccionados, transformando por completo la fisonomía social de esa zona de Coronel Suárez. Hoy en día, el paraje aún conserva el legado histórico a través del **Club Rural "La Ventura"**.

Investigando hemos encontrado un testimonio maravilloso acerca de la Estancia, cuya autora es Julia Elena Colombo, del Instituto Cultural de Coronel Suarez. Aquí voy a transcribir parte de su trabajo:

"La familia Norton fue propietaria de la cabaña "La Ventura", sita en las inmediaciones de Pasman, partido de Coronel Suárez. La misma lindaba con la estancia "La Jacinta" de la sucesión de Carlos Federico Cook, según consta en el plano de sucesión de ella, realizado en el año 1924, la propiedad de la familia Dashwood, uno de cuyos hijos fuera enterrado en el parque de la estancia, la sucesión de Miguel Larumbey los campos de los París y de los fundadores de Huanguelén: los Gahan.

Dos hermanos Norton llegaron al país desde Hampshire, Inglaterra. Verdaderos pioneros en muchos campos, uno de ellos escaló el Everest, lo cual era una verdadera travesía en el siglo XIX. Querían conocer Argentina ya, que se les había informado sobre la posibilidad de hacer una buena inversión aquí. El manejo de la misma le fue confiado a Arthur Raikes. Posteriormente, lo hicieron sus dos hijos. Allí jugaron tennis y paleta, pintaron y pasaron exquisitas tardes en la sala de música, que se encuentra frente al salón principal, cerca de donde estaba el estanque. Los Norton criaron en ella, ejemplares de la raza Aberdeen Angus colorado.

La misma nació en los condados de Aberdeen Kincardain y Forfshire, en el NO de Escocia. Esta región de inviernos fríos e intensas brumas y veranos de clima apacible se llamaba antiguamente Angus y bordea el mar del Norte.

En marzo de 1955, la familia Norton, residente en Inglaterra, decidió poner en venta la estancia, que constaba de 10.963 hectáreas, ubicada en la zona de Pasman. Es, entonces, que el Consejo Directivo a iniciativa de su presidente el arquitecto, Matías Hippener y secundado por el vicepresidente, señor Antonio Pío Schwindt deciden comprarla.

Proyecto de Ley sobre la expropiación de "La Ventura" Por considerarlo de sumo interés, transcribimos a continuación el proyecto de ley que el gobernador de la Provincia Dr. Oscar Alende, a través de Ministerio de Asuntos Agrarios ha elevado a la legislatura hace ya algunos días, relativo a la expropiación del campo "La Ventura". Dice así: Art. 1°- Declárase de utilidad pública y sujeta a expropiación, una fracción de campo de 10.963 hectáreas, 53 As., 51 Cs. a lo que en mas o menos resultare de la mensura a practicarse oportunamente, situada en la cercanía de la estación Pasman, partido de Coronel Suárez, cuartel cuarto, que es propiedad de los Señores Norton John Herbert, Norton Félix, Trilla Ricardo Simens, Norton Elizabeh Rhoda, Norton de Masón E. Luci, Norton Piell, Margaret Gelem, Norton John Herberdt y Norton Dell Rosemary Anne. – 20/05/1958"

Estancia La Ventura hoy

Los viajes de Edward Norton a la Argentina

No podíamos cerrar esta nota, sin profundizar acerca de las visitas de Teddy Norton a nuestro país, a su país. Veamos un poco que cosas nuevas hemos encontrado.

Empecemos con su viaje documentado en "Diarios del Chomolungma", ampliando la información. Aquel histórico viaje de regreso de Edward Felix "Teddy" Norton a la Argentina ocurrió a fines de 1946, desembarcando el 17 de octubre de ese año, en Buenos Aires.

El ya retirado Teniente General, que tenía 62 años en ese momento, llegó a bordo del famoso transatlántico británico *Highland Monarch*.

Curiosamente, los registros oficiales de la Dirección Nacional de Migraciones documentan que **ingresó formalmente al país haciendo valer su nacionalidad argentina por nacimiento** (pese a haber hecho toda su vida y carrera militar bajo bandera británica). Su estadía se prolongó durante varios meses, abarcando parte de 1947.

¿Qué hizo Teddy Norton en este viaje? Tras su retiro del ejército en 1942 debido a un grave accidente ecuestre en Hong Kong, el viaje tuvo un fuerte componente nostálgico y administrativo.

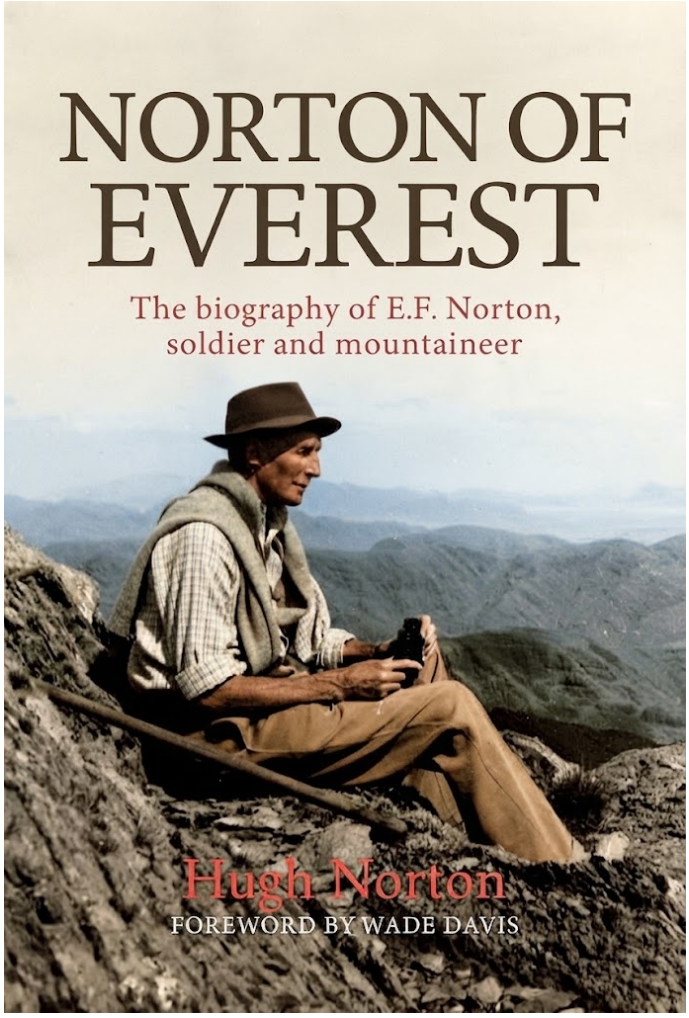
Pasó semanas en la gigantesca estancia familiar en Coronel Suárez, cabalgando (su gran pasión) y supervisando el estado de las tierras que su padre les había heredado antes de que el gobierno bonaerense iniciara los planes de expropiación en la década siguiente.

Norton aprovechó su estadía para reencontrarse con viejos amigos de la infancia de su padre y la diplomacia anglo-argentina.

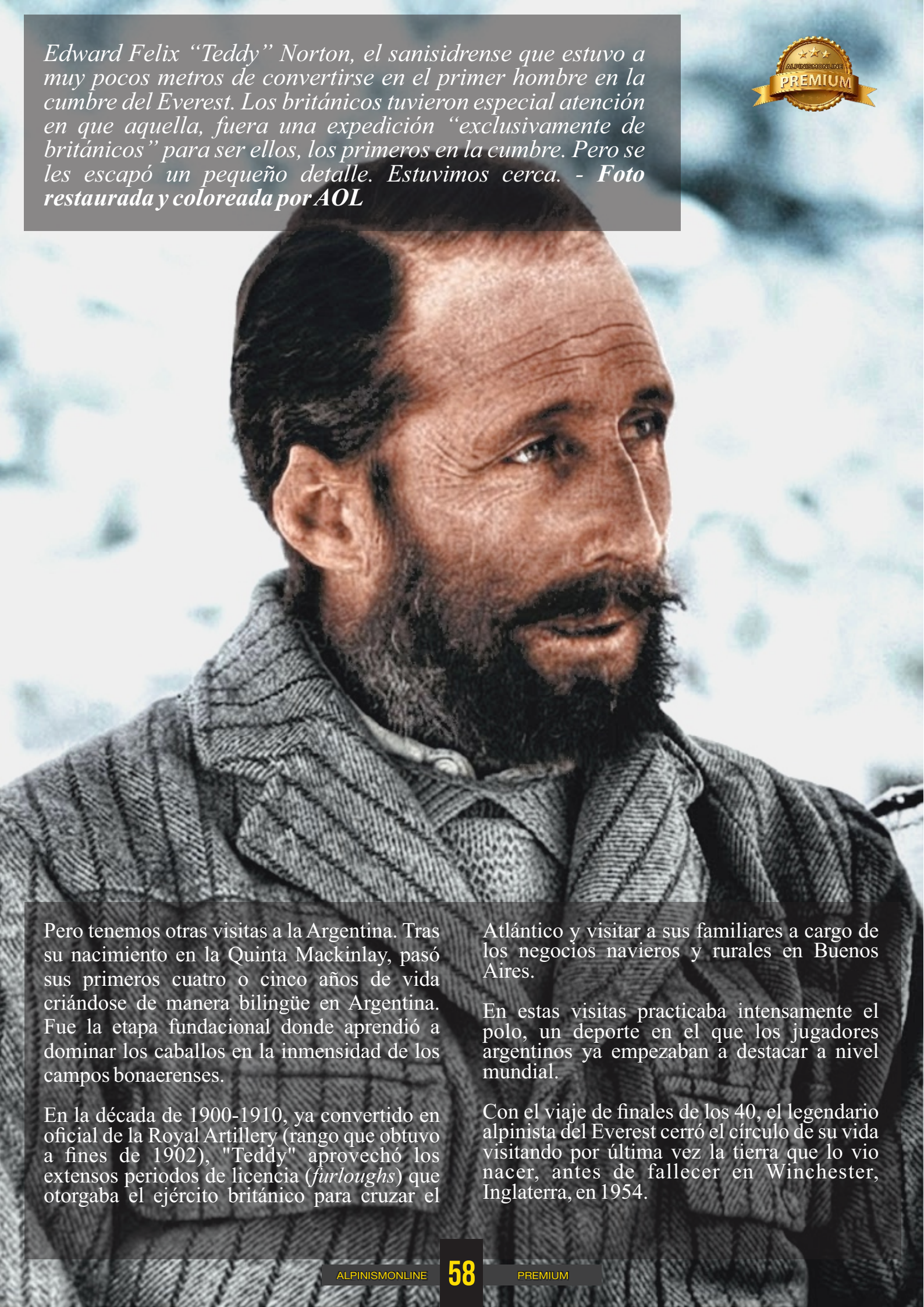
Visitó el casco histórico de **San Isidro** (donde nació) y frecuentó el **Hurlingham Club**, epicentro social de los residentes británicos, donde se lo agasajó por sus glorias pasadas en el ejército y el Everest.

Además de soldado y alpinista, Norton era un talentoso artista y naturalista.

Durante sus meses recorriendo la pampa húmeda argentina, se dedicó a **pintar acuarelas de paisajes rurales y aves locales**, sumando ilustraciones a sus diarios personales de viaje, tal como destaca su hijo Hugh en la biografía.



*Arriba: El libro de Hugh Norton, hijo de Teddy, donde describe todo el paso de su padre por su país natal. Debajo: Un joven Teddy Norton antes de su expedición al Everest - **Foto Restaurada y coloreada***



*Edward Felix "Teddy" Norton, el sanisidrense que estuvo a muy pocos metros de convertirse en el primer hombre en la cumbre del Everest. Los británicos tuvieron especial atención en que aquella, fuera una expedición "exclusivamente de británicos" para ser ellos, los primeros en la cumbre. Pero se les escapó un pequeño detalle. Estuvimos cerca. - **Foto restaurada y coloreada por AOL***

Pero tenemos otras visitas a la Argentina. Tras su nacimiento en la Quinta Mackinlay, pasó sus primeros cuatro o cinco años de vida criándose de manera bilingüe en Argentina. Fue la etapa fundacional donde aprendió a dominar los caballos en la inmensidad de los campos bonaerenses.

En la década de 1900-1910, ya convertido en oficial de la Royal Artillery (rango que obtuvo a fines de 1902), "Teddy" aprovechó los extensos periodos de licencia (*furloughs*) que otorgaba el ejército británico para cruzar el Atlántico y visitar a sus familiares a cargo de los negocios navieros y rurales en Buenos Aires.

En estas visitas practicaba intensamente el polo, un deporte en el que los jugadores argentinos ya empezaban a destacar a nivel mundial.

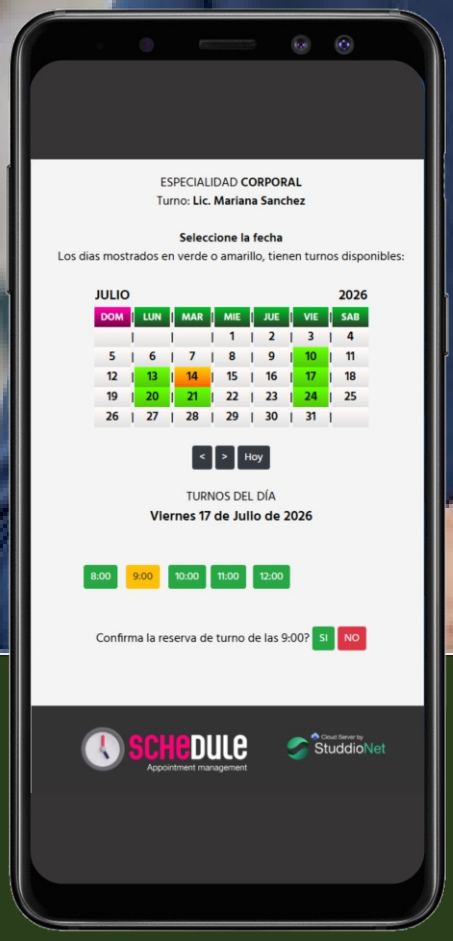
Con el viaje de finales de los 40, el legendario alpinista del Everest cerró el círculo de su vida visitando por última vez la tierra que lo vio nacer, antes de fallecer en Winchester, Inglaterra, en 1954.

+54 9 11 5694 5171

PROBALO ¡GRATIS!

POR 15 DÍAS

1 A 5 AGENDAS	$ 25.000 CADA UNA
6 A 10 AGENDAS	$ 22.000 CADA UNA
+ 10 AGENDAS	$ 19.000 CADA UNA



Clinicas - Centros de estética
Peluquerías - Gimnasios

SCHEDULE

Gestión de turnos

AHORA, LA MISIÓN EUROPA CLIPPER, VA EN CAMINO A DEVELAR SUS MISTERIOS

SPACE
alpinismonline

Por Carlos Eduardo González
REDACCION AOL

DESCIFRANDO LA INTRIGANTE LUNA DE JUPITER

EL HELADO E INTRIGANTE MUNDO DE EUROPA

Descubierta en 1610 por Galileo, es una de las lunas del Sistema Solar que más interés ha despertado en la comunidad científica

*"Todos estos mundos son vuestros, excepto Europa. No intenten aterrizar allí." — **Arthur C. Clarke**, en **2010: Odisea Dos***

Durante décadas, esta frase fue interpretada como una advertencia ficticia, una licencia poética dentro del universo de la saga iniciada en **2001: A Space Odyssey**.

Pero hoy, con el avance de la exploración espacial, Europa ya no es solo un escenario de ciencia ficción. Es, muy posiblemente, uno de los lugares más prometedores para encontrar vida fuera de la Tierra.

Un mundo de hielo, con un océano oculto

Europa, una de las principales lunas de Júpiter,

es un mundo helado en apariencia. Su superficie está cubierta por una corteza de hielo de entre 10 y 30 km de espesor, marcada por grietas, fracturas y líneas oscuras que delatan un pasado —y presente— dinámico.

Pero lo verdaderamente extraordinario está debajo. Un océano global de agua salada se extiende bajo esa capa helada, que podría tener más del doble de agua que todos los océanos de la Tierra, que se mantiene líquido gracias al calentamiento por marea, generado por la gravedad de Júpiter.

Este océano no está en contacto con la luz solar. Sin embargo, podría tener fuentes de energía en su fondo, similares a las chimeneas hidrotermales de la Tierra. Y donde hay agua, energía y química… la vida podría abrirse camino.

¿Un océano con vida?

En nuestro planeta, la vida prospera en lugares donde antes creíamos imposible: A miles de metros de profundidad, sin luz solar, y en condiciones extremas de presión y temperatura. Esto ha cambiado por completo la forma en que los científicos entienden la habitabilidad. Europa podría reunir condiciones similares: agua líquida, sales y compuestos orgánicos, y energía interna.

Además, observaciones del Telescopio Espacial Hubble sugieren la presencia de plumas de vapor de agua que emergen desde el interior, como géiseres que atraviesan el hielo.

Esto abre una posibilidad fascinante: estudiar el océano de Europa sin necesidad de perforar su corteza.

Europa fotografiada por la sonda Galileo en diciembre de 1997

Entonces, basado en todos estos componentes, que hace de Europa un mundo extremadamente interesante para la exploración, el ser humano finalmente se ha lanzado a descifrar, o por lo menos intentarlo, ese gran enigma. Puede ¿Europa cobijar vida bajo sus entrañas?

La humanidad está a punto de observar a Europa como nunca antes. La misión Europa Clipper intentará descifrar ese enigma.

Europa Clipper, buscando descifrar el gran misterio

La sonda Europa Clipper de la NASA, lanzada el 14 de octubre de 2024, se encuentra en un viaje interplanetario de 5.5 años hacia Júpiter, con llegada prevista en abril de 2030. Actualmente se encuentra en ruta, tras realizar asistencias gravitacionales con Marte (marzo 2025) y próximamente con la Tierra (diciembre 2026) para ganar velocidad.

En estos momentos, la sonda navega por el sistema solar interior, habiendo superado con éxito sus primeras pruebas de instrumentos en el espacio profundo. Para cubrir los 2.900 millones de kilómetros, utiliza la gravedad de Marte y la Tierra para impulsarse, ya que es la sonda más pesada lanzada por la NASA para una misión planetaria. Llegará al sistema de Júpiter en abril de 2030, realizando casi 50 sobrevuelos cercanos a la luna Europa a partir de 2031 para investigar su habitabilidad.

Pero vamos a los objetivos. **Europa Clipper** es la primera misión que llevará a cabo una investigación detallada de la luna joviana Europa. Los científicos predicen que este mundo tiene un océano salado bajo su corteza helada, el cual podría contener los componentes básicos necesarios para sustentar la vida como la conocemos.

Los tres objetivos científicos principales de la misión son comprender la naturaleza de la capa de hielo y el océano que yace debajo, así como la composición y la geología de la luna. La exploración detallada de Europa ayudará a los científicos a comprender mejor el potencial astrobiológico de mundos habitables más allá de nuestro planeta.

Europa, una de las principales lunas de **Júpiter**, es un mundo helado en apariencia. Su superficie está cubierta por una corteza de hielo de entre 10 y 30 km de espesor, marcada por grietas, fracturas y líneas oscuras que delatan un pasado —y presente— dinámico.

Como dijimos antes, un océano global de agua salada se extiende bajo esa capa helada, que podría tener más del doble de agua que todos los océanos de la Tierra, y que se mantiene líquido gracias al calentamiento por marea, generado por la gravedad de Júpiter.

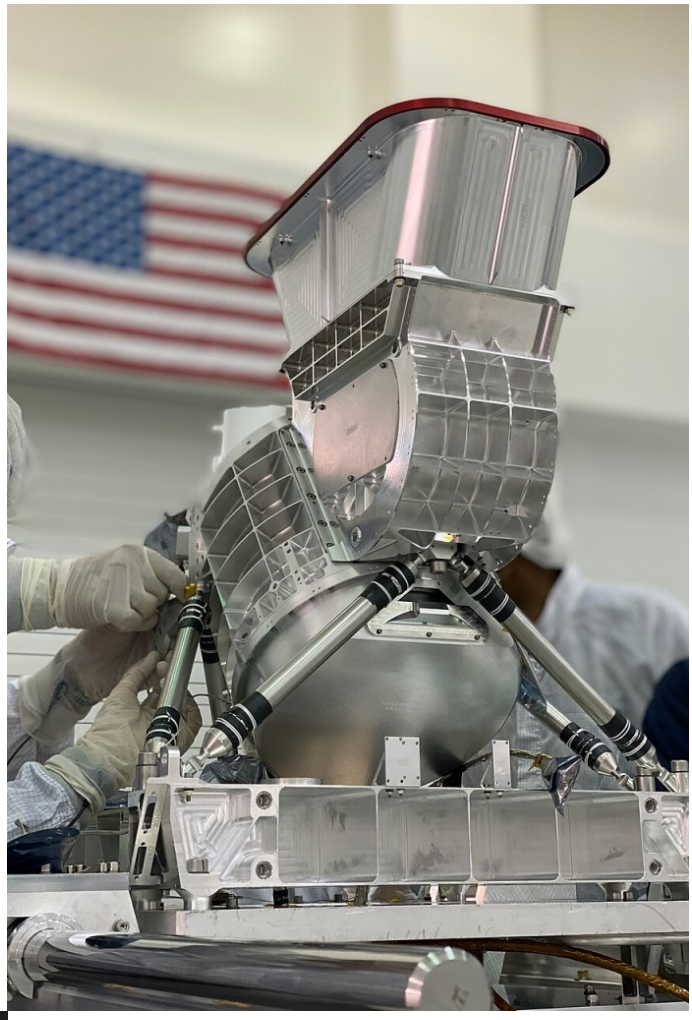
Este océano no está en contacto con la luz solar. Sin embargo, podría tener fuentes de energía en su fondo, similares a las chimeneas hidrotermales de la Tierra. Y donde hay agua, energía y química… la vida podría abrirse camino.

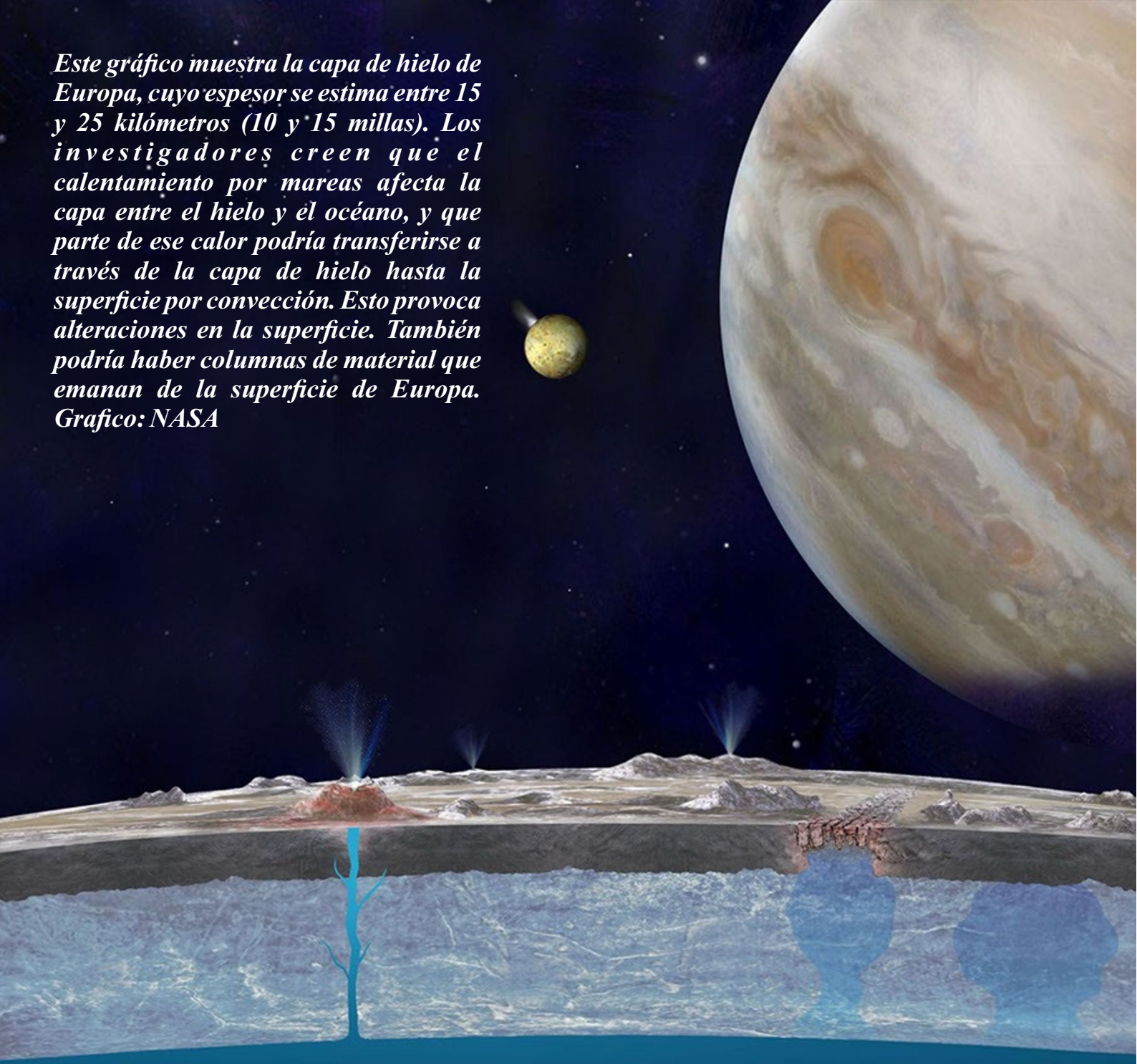
La misión

La nave espacial Europa Clipper de la NASA realizará decenas de sobrevuelos cercanos a la luna de Júpiter Europa, en los que recopilará mediciones detalladas para investigar esta luna. La nave espacial, en órbita alrededor de Júpiter, realizará casi 50 sobrevuelos de Europa a altitudes de máxima aproximación tan bajas como 25 kilómetros sobre la superficie, volando sobre un lugar diferente durante cada sobrevuelo para examinar casi toda la luna.

La espacionave

Europa Clipper es una nave espacial robótica que usa energía solar, construida para llevar a cabo las primeras investigaciones detalladas de la luna Europa. Con sus paneles solares desplegados, Europa Clipper mide más de 30 metros, la longitud aproximada de una cancha de basquet. El cuerpo principal de la nave está formado por la bóveda de aviónica, el módulo de radiofrecuencia y el módulo de propulsión.





Este gráfico muestra la capa de hielo de Europa, cuyo espesor se estima entre 15 y 25 kilómetros (10 y 15 millas). Los investigadores creen que el calentamiento por mareas afecta la capa entre el hielo y el océano, y que parte de ese calor podría transferirse a través de la capa de hielo hasta la superficie por convección. Esto provoca alteraciones en la superficie. También podría haber columnas de material que emanan de la superficie de Europa. Grafico: NASA

Para obtener la respuesta, una intrincada serie de instrumentos trabajarán en conjunto para recopilar mediciones de su océano interno, cartografiar la composición de su superficie y su geología, y buscar respiraderos por donde puedan estar saliendo columnas de vapor de agua provenientes de su corteza helada.

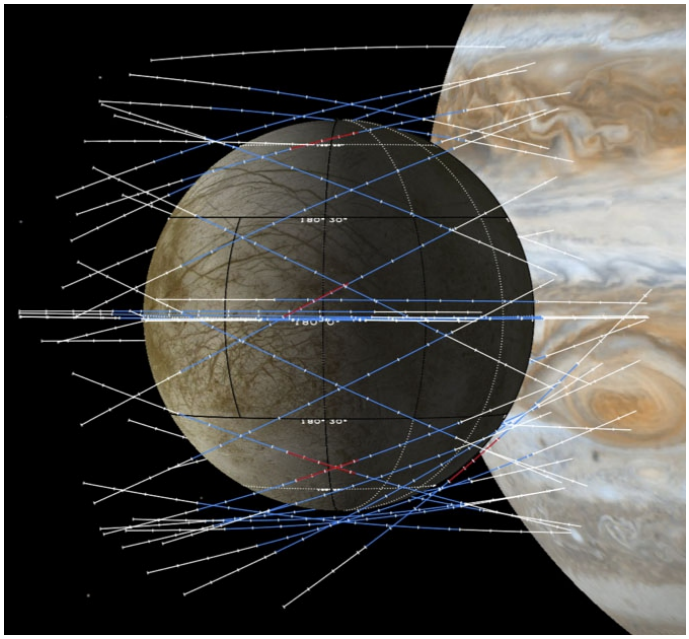
Los instrumentos

El sistema de formación de imágenes de **Europa Clipper** captará las cordilleras, los valles, las bandas y otras características de la superficie de Europa con un detalle sin precedentes. El sistema de formación de imágenes tiene una cámara gran angular y una cámara de ángulo estrecho.

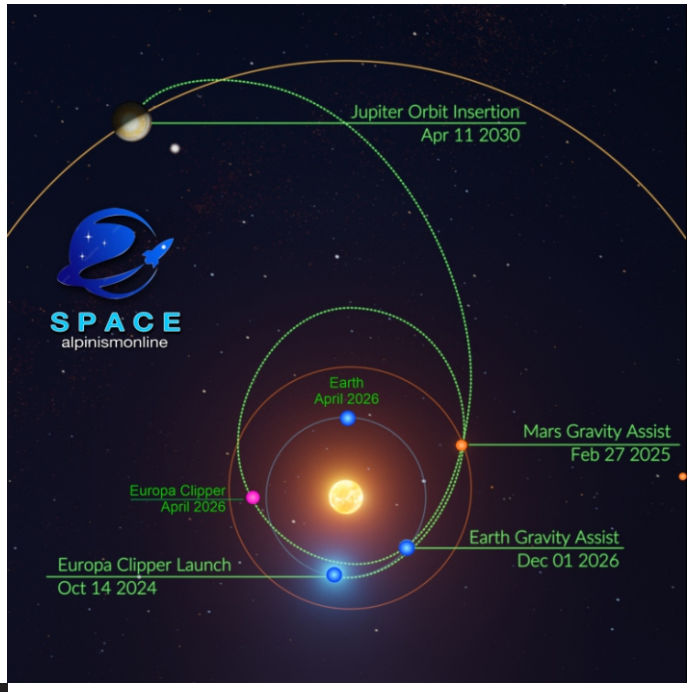
Cada cámara tiene un sensor de ocho megapíxeles sensible a las longitudes de onda visibles de la luz y un pequeño rango de longitudes de onda del infrarrojo cercano y ultravioleta. Este sistema cartografiará alrededor del 90 por ciento de Europa a 100 metros por píxel. Eso es seis veces más superficie de Europa de lo que fue cartografiado con las imágenes de la nave espacial Galileo, el vehículo orbitador de Júpiter que captó imágenes de esta luna, a finales de la década de 1990.

Europa Clipper también determinará la composición de la superficie de la luna. El espectrómetro de imágenes de la misión analizará la luz infrarroja reflejada desde Europa para buscar compuestos orgánicos, como sulfatos y carbonatos, y otros compuestos. El instrumento medirá la presencia, ausencia y fuerza de diversas longitudes de onda de luz que ayudan a los científicos a inferir la composición. El espectrómetro de imágenes cartografiará la composición de la superficie de Europa en detalle, ayudando a los científicos a comprender la historia geológica de Europa y el posible océano de la luna.

Uno de los instrumentos de Europa Clipper, utilizará un radar para penetrar la capa de hielo de la luna en busca del posible océano que se encuentra debajo y estudiará la estructura y el grosor del hielo. El radar de penetración del hielo transmitirá las ondas de radio que rebotan en las características del hielo subterráneo.



Esta misma tecnología ha sido utilizada en la Tierra durante décadas para estudiar el espesor y la estructura subterránea de las capas de hielo de la Antártida y Groenlandia. El radar de Europa Clipper utilizará dos frecuencias diferentes de ondas de radio para penetrar el hielo de Europa hasta 30 kilómetros de profundidad. Algunas ondas de radio regresarán a la nave espacial, pero a una fracción de su energía original.



Al medir la diferencia de tiempo entre la transmisión y el retorno, y al saber a qué velocidad viajan las ondas de radio a través de diversos materiales, el instrumento de radar nos indicará a qué distancia de la nave espacial están las características detectadas. Esto permitirá a los científicos comprender las diferencias en las propiedades de los materiales y producir detalladas imágenes en 3D de la capa de hielo.

La misión también llevará un magnetómetro para medir la fuerza y la dirección del campo magnético de la luna. Europa no genera su

propio campo magnético de forma independiente. Sin embargo, las variaciones temporales del campo magnético de Júpiter inducen un campo magnético dentro de Europa, presumiblemente mediante corrientes eléctricas que fluyen en un océano salado debajo del hielo de esta luna.

Ubicado sobre un brazo de soporte que alcanza 8,5 metros de longitud cuando está completamente desplegado, el instrumento magnetómetro de **Europa Clipper** medirá la fuerza y la orientación de los campos magnéticos de Europa y Júpiter durante decenas de sobrevuelos de Europa. El instrumento permitirá a los científicos medir la profundidad y la salinidad del posible océano de Europa, así como el espesor de la capa de hielo.

El análisis de la capa de hielo de Europa

Descubrir el grosor de la capa de hielo de Europa es importante para comprender si

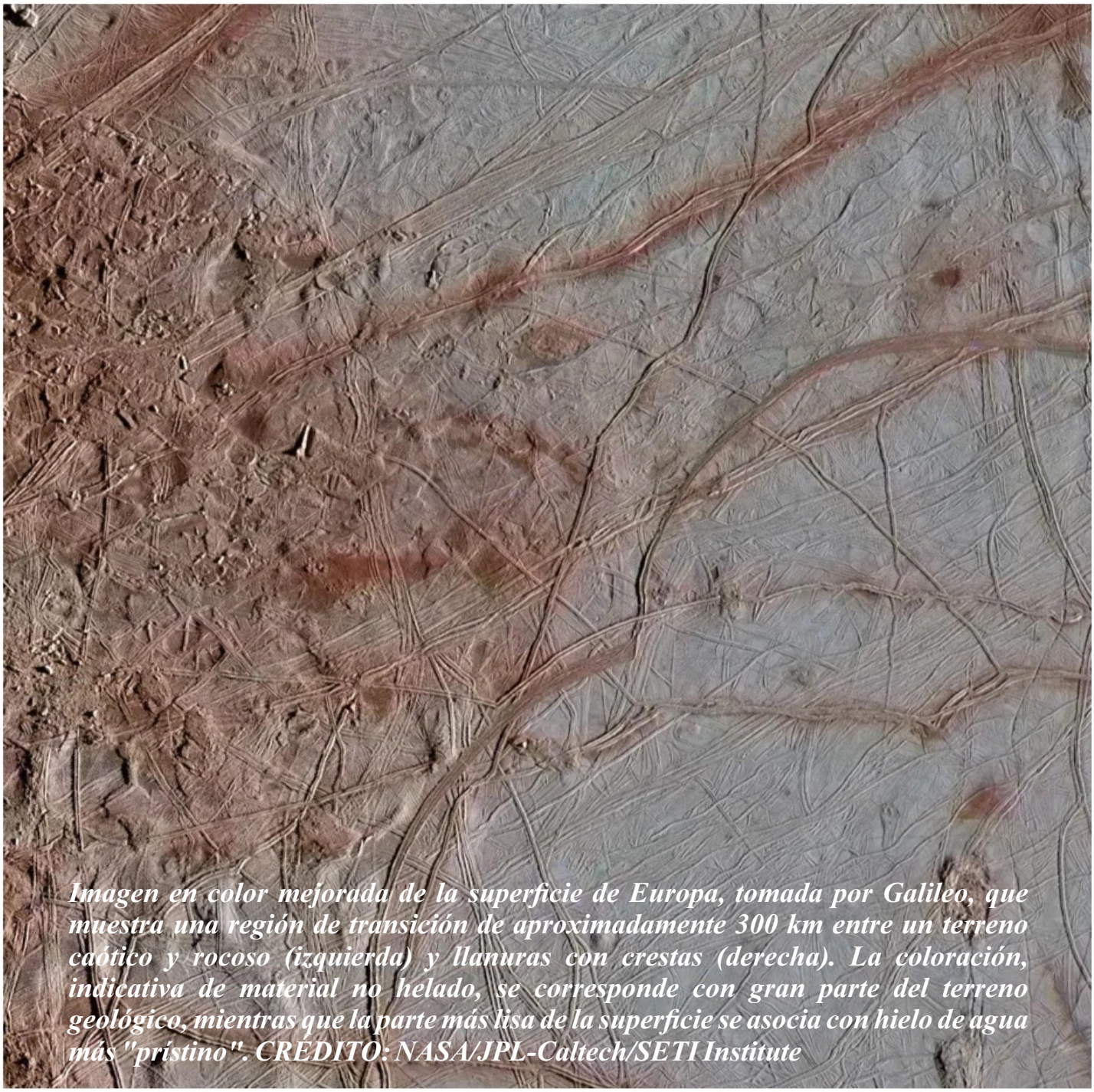


Imagen en color mejorada de la superficie de Europa, tomada por Galileo, que muestra una región de transición de aproximadamente 300 km entre un terreno caótico y rocoso (izquierda) y llanuras con crestas (derecha). La coloración, indicativa de material no helado, se corresponde con gran parte del terreno geológico, mientras que la parte más lisa de la superficie se asocia con hielo de agua más "prístino". CRÉDITO: NASA/JPL-Caltech/SETI Institute

existen lugares debajo de la superficie de la luna que podrían albergar vida hoy en día. El hielo más delgado o el agua que pasa a través del hielo ayudarían a que los elementos químicos básicos esenciales en la superficie de Europa lleguen al océano, mejorando las probabilidades de que la luna pueda sostener vida. Si bien el radar y el magnetómetro de penetración de hielo de la nave espacial proporcionarán medios complementarios para medir el espesor de la capa de hielo, los experimentos de gravedad también permitirán a los científicos obtener mediciones detalladas de la forma variable de la superficie de Europa a medida que esta orbita Júpiter, así como información detallada sobre el subsuelo de Europa.

Europa Clipper pasará casi 50 veces a través del campo de gravedad de Europa mientras la luna está a diversas distancias de Júpiter. El campo gravitatorio de Europa es en parte el resultado de la forma de la propia luna. Al estudiar cómo cambia de forma el campo de gravedad de Europa, los científicos miden cómo la propia luna responde a las fuerzas de marea de Júpiter, como resultado de su

estructura interior. En los experimentos con gravedad, las antenas de radio de la Red de Espacio Profundo de la Nasa, enviarán señales de radio a **Europa Clipper.** Luego, la nave espacial retransmitirá estas ondas de radio a la Tierra a una frecuencia diferente, de modo coherente con lo que recibió. El equipo científico a cargo de estudiar la gravedad puede analizar con precisión el efecto Doppler y otros aspectos de la señal de radio que se recibe en la Tierra. Estas mediciones de la gravedad, combinadas con las líneas de evidencia del radar de penetración de hielo y el magnetómetro de la nave espacial, ayudarán a limitar los posibles espesores de las capas oceánicas y de hielo de Europa.

Europa Clipper lleva un sistema de imágenes de emisión térmica que analizará la luz infrarroja de Europa para cartografiar las temperaturas en la superficie de la luna. Esta herramienta buscará pistas sobre su actividad, como crio volcanes y regiones donde el posible océano de la luna podría estar cerca de la superficie. Cuando parte de Europa rota, fuera de la luz solar, el material granular se enfría más rápido que los grandes bloques de material. El sistema de imágenes térmicas registrará las velocidades de enfriamiento de la superficie para conocer la textura de la superficie de Europa. Cartografiar la temperatura de la superficie y el agua cerca de la superficie ayudará a comprender las propiedades de Europa a pequeña escala.

Al recolectar luz ultravioleta con un telescopio y crear imágenes, el espectrógrafo del ultravioleta de Europa Clipper buscará posibles columnas de vapor de agua que podrían hacer erupción desde la superficie de Europa, además de proporcionar datos sobre la composición y la dinámica de la delgada atmósfera de la luna, y datos sobre la composición de la superficie de la luna. Este instrumento recoge la luz ultravioleta y separa sus longitudes de onda con una rejilla óptica. El espectrógrafo del ultravioleta identificará principalmente moléculas relativamente simples, como hidrógeno, oxígeno, hidróxido y dióxido de carbono.

Además, el espectrómetro de masas de la misión identificará y analizará los gases en la tenue atmósfera de Europa y proveniente de posibles columnas. El espectrómetro de masas recogerá gases, los convertirá en partículas cargadas llamadas iones y hará rebotar los iones de un lado a otro dentro del instrumento. Al cronometrar su tránsito por el instrumento, el espectrómetro de masas determina la masa de los iones, revelando así sus identidades moleculares. También estudiará la química del posible océano subterráneo de la luna, si el océano y la superficie intercambian material, y cómo lo hacen, y de qué manera la radiación altera los compuestos en la superficie de la luna.

Cuál es la trayectoria y donde está ahora Europa Clipper

Como señalamos al comienzo de esta nota, en estos momentos, la sonda navega por el sistema solar interior, habiendo superado con éxito sus primeras pruebas de instrumentos en el espacio profundo. La sonda utiliza la gravedad de Marte y la Tierra para impulsarse. Llegará al sistema de Júpiter en abril de 2030.

Luego de su lanzamiento el 14 de octubre de 2024, la sonda tuvo un encuentro con Marte el 27 de febrero de 2025, donde adquirió un primer impulso gravitacional, que la colocó en una órbita excéntrica en torno al Sol. Ahora, el 1 de diciembre de 2026, tendrá un nuevo encuentro con la Tierra para un segundo impulso que la llevará camino a su encuentro con Júpiter.

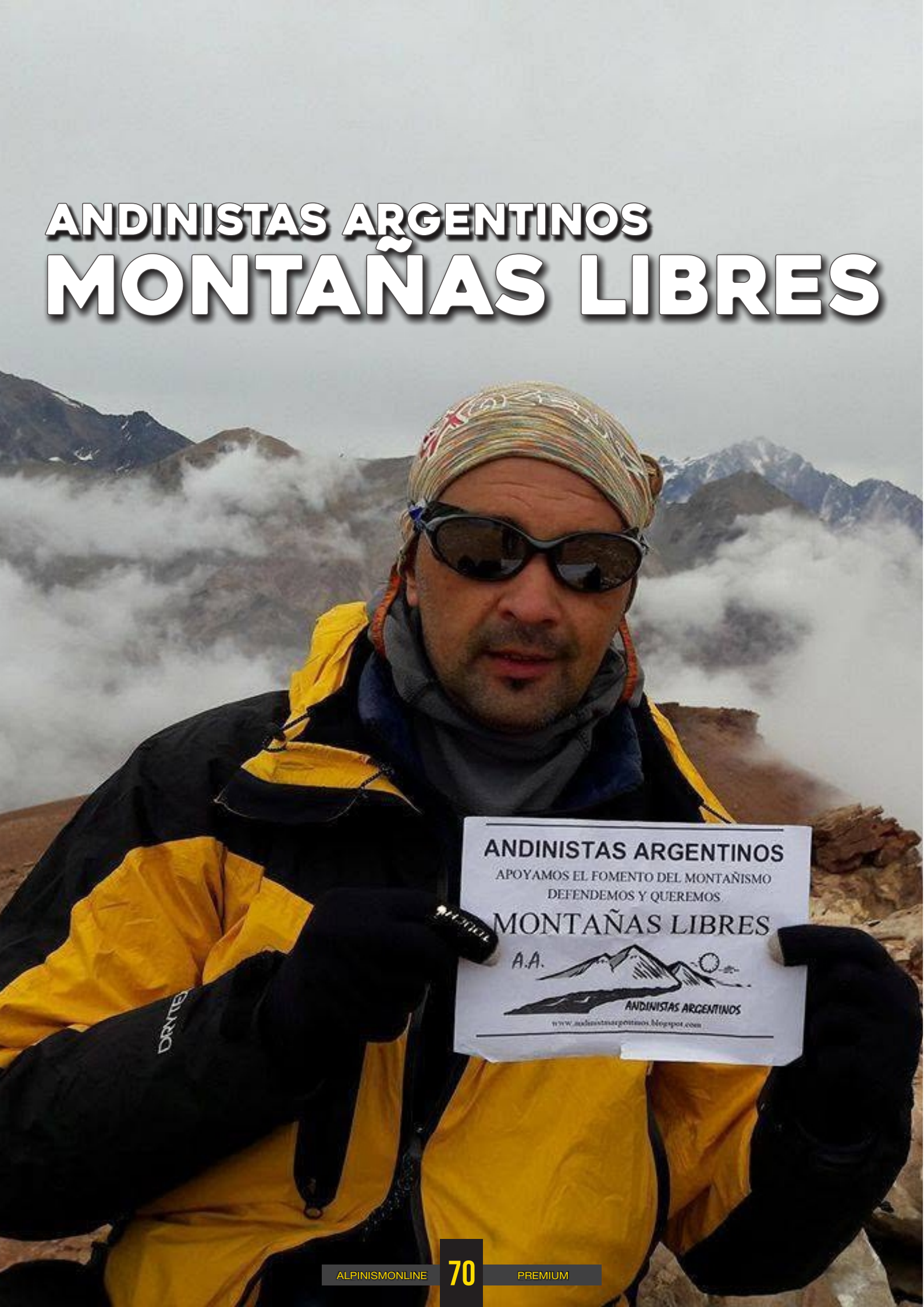
La particularidad de esta misión, es que Europa Clipper no orbitará el satélite joviano, sino que estará en órbita de Júpiter y realizará sus trabajos sobre Europa en cada encuentro con ésta, pero sin abandonar la órbita del planeta.

En estos momentos se encuentra a una distancia de 286.14 millones de kilómetros del Sol; y 160.01 millones de kilómetros de la Tierra.

¿Tenes telescopio? Mira donde encontrarla

La sonda espacial Europa Clipper se encuentra actualmente en la constelación de Ophiuchus.

ANDINISTAS ARGENTINOS
MONTAÑAS LIBRES



¿CERROS PARA TODOS?

En el 2012 el gobierno nacional propuso la reforma del código civil y convocó a que la ciudadanía efectuara sus observaciones y propuestas a través de audiencias públicas a realizarse en todo el país. Muchos montañistas de Argentina ya venían conversando sobre las problemáticas crecientes del acceso a sierras y montañas y, desde el club de montaña Andinautas -que ya planteaba el trabajo y la formación de una organización nacional- surgió la iniciativa de elaborar una propuesta para presentarla en esta ocasión que se generaba.

El mentor de estas iniciativas, el montañista Dr. Mauricio Bernardo Bianchi (Buenos Aires), se comunicó con otros que habían ya planteado ideas similares y se articuló un trabajo conjunto de redacción del cual participaron junto a él los montañistas el Dr. Juan Manuel Alvarado Palladino (Mendoza), el Dr. Patricio Arbelo (CABA), el Dr. Glauco Muratti (Santa Fe) y el Ing. Adrián Gandino (Córdoba).

Luego de algunas reuniones e intercambios se redactó una propuesta de incorporación en el código civil de una servidumbre personal de mero recreo que permita el acceso a espacios naturales de sierras y montañas para actividades deportivas y socio-recreativas. Cuando esta propuesta fue difundida por internet comenzó a recibir innumerables adhesiones desde todo el país, totalizando más de 20 organizaciones, entre ellas el Club de Montaña Andinautas, el Club Andino Córdoba, el Club de Montaña Champaquí, la Agrupación de Montaña Calchaquí, el Club Andino Lago Argentino, el Club Andino Bahía Blanca, el Centro de Montaña Tandil, el Club Andino Río Grande, el Club de Montaña Janajman, etc.

La ponencia elaborada fue presentada, por diversos representantes de todas estas organizaciones, en 9 de las 15 audiencias públicas programadas en todo el país, siendo expuesta en Buenos Aires (La Plata y Bahía Blanca), Córdoba, La Rioja, Neuquén, Salta, San Luis, Santa Fe y Tierra del Fuego.

El código civil reformado fue aprobado a fines de 2014 y entró en vigencia el 1 de agosto de 2015 y si bien no se incorporó la propuesta como fue concebida algunos consideran que hubo una recepción parcial pero, sin dudas, generó lo que fue el primer movimiento nacional organizado con el objetivo de trabajar en la defensa del derecho de acceso a sierras y montañas y el germen de lo que será luego "Andinistas Argentinos".

En el siguiente link puede leerse el proyecto presentado, sus fundamentos y adhesiones: https://cerrosparatodos.blogspot.com/

El origen del colectivo nacional "Andinistas Argentinos"

El movimiento de "Andinistas Argentinos" surgió a mediados de 2015 como respuesta activa y colectiva del montañismo nacional a las crecientes y constantes restricciones y prohibiciones -tanto en los hechos como en legislación- en diferentes lugares de Argentina, con relación al acceso a las montañas y la práctica del montañismo.
Las mayores alturas de muchas provincias ya tenían restricciones de diversas características así como otros lugares que son emblemas para el montañismo con prohibiciones crecientes y prohibiciones ilegales de accesos a lagos y ríos.

No siendo suficiente con estas prohibiciones "en los hechos" comenzaron a surgir

www.andinistasargentinos.blogspot.com

proyectos de leyes nacionales, provinciales y normas municipales sumamente restrictivas y, en la mayoría de los casos, con textos que confundían la actividad amateur "sin fines de lucro" deportiva y socio-recreativa con el turismo y las actividades "con fines de lucro". Esta mezcla, por ignorancia de parte de los legisladores con relación al montañismo, ha conllevado graves problemas y conflictos en algunos territorios.

En consecuencia, tanto ante los hechos concretos como los intentos legislativos o legislación sancionada, se logró aglutinar a más de 45 clubes y grupos de montaña de 18 provincias para trabajar en conjunto con objetivos comunes y firmes que se pueden resumir en:

1-garantizar el acceso a las montañas
2-el fomento del montañismo y su difusión
3-la confraternidad entre los montañistas

Primeras acciones y Encuentro Nacional

En ese contexto, a mediados de 2015 tomaron conocimiento de situaciones sumamente restrictivas en la cordillera catamarqueña y la sanción de una mala ley allí, en paralelo surgió un proyecto muy negativo en la Cámara de Diputados de la Nación y todo ello motivó conformar un colectivo nacional que se denominó "Andinistas Argentinos", el cual nació de la iniciativa del Club de Montaña Andinautas, el Club de Actividades de Montaña Alta Gracia y el Club Andino San Luis, todo ello coordinado por los montañistas Rodrigo Castello (Córdoba) y Mauricio Bernardo Bianchi (San Luis).

Lo ocurrido en Catamarca motivó pedir el veto de la ley sancionada, la participación y exposición del tema en el Encuentro Museo de Los Seismiles de Fiambalá y la elaboración de propuestas alternativas, en tanto que el proyecto presentado en Diputados de la Nación generó una entrevista con asesores de la legisladora que lo hizo y, ante su negativa a recepcionar opiniones, se efectuó una

presentación en contra de dicho proyecto el 6 de agosto de 2015, suscripta por 25 clubes de Montaña de todo el país.

"Aunque siempre consideramos que la mejor ley para la montaña era la inexistencia de ley, los hechos nos demostraban que debíamos elaborar alguna norma que nos permita tener herramientas para garantizar el acceso a las montañas…", expresaba Mauricio Bianchi en sus exposiciones y así surgió convocar a un "Encuentro Nacional de Análisis y Propuestas de Leyes de Acceso a las Montañas", el cual se realizó en Los Cocos, Córdoba, durante los días 26 y 27 de septiembre de 2015. *"Allí diseñamos un esquema de trabajo participativo con expositores que analizaron la situación actual y las problemáticas que generaban restricciones y mesas de trabajo para elaborar propuestas de soluciones a reflejar en una ley…"*, explicaba Rodrigo Castello.

En ese momento quedaron en claro algunos aspectos, por ejemplo que no existía en toda hispano-américa ninguna legislación que garantizara el acceso a las montañas, asimismo que la ley debía ser positiva -por ello se elaboró el objetivo de "Fomento del Montañismo" y la "Declaración de Interés" del Montañismo- y que se debía tener claridad en la definición de la actividad, principios y valores.

Fue un éxito, participaron representantes de 16 clubes y 12 provincias y se elaboró la "Declaración del Montañismo Argentino" como base para luego trabajar la ley que se consideraba necesaria.

El trabajo fue colaborativo y dejó planteado la tarea que continuó luego, con otros Encuentros (por ej en Salta, La Rioja, CABA, Córdoba, Chubut, San Juan, Mendoza, etc) en los cuales se fue debatiendo el texto que quedó redactado finalmente hacia fines del 2016 y que fue analizado por más de una veintena de montañistas de todo el país. Sería una ley única y original.

El proyecto de Ley Nacional de Fomento del Montañismo

Como resultado de todo el trabajo desarrollado, impulsado, elaborado y con amplia participación del montañismo nacional finalmente se elaboró un proyecto de Ley Nacional que se presentó en marzo de 2017 en la Cámara de Diputados de la Nación gracias a la recepción que brindó el legislador Carlos Castagnetto, quien además buscó la adhesión de otros 11 diputados, siendo los firmantes de las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Mendoza, Río Negro, Tucumán, Chubut, Córdoba, San Juan, Santa Cruz y CABA.

Fue así que el 15 de mayo de 2017 se hizo la presentación pública en el salón Delia Parodi de la Cámara de Diputados de la Nación y el Dr. Mauricio Bernardo Bianchi fue el responsable de explicar el texto y sus objetivos. *"...Este proyecto es el resultado de un trabajo colectivo… buscamos que todos sientan que es una ley en beneficio de toda la sociedad, una ley para evitar conflictos respetando los derechos de todos y fomentando las grandes bondades de la práctica del montañismo y el contacto con la naturaleza…"* expresó en esa presentación que se desarrolló junto a los legisladores nacionales, con una concurrencia de más de 200 montañistas que llegaron de todo el país representando sus clubes, federaciones y el montañismo independiente.

El proyecto siguió explicándose luego en distintos Encuentros Nacionales y Regionales y, mientras tenía su trámite legislativo, por iniciativa del Club Andino San Luis y el colectivo "Andinistas Argentinos" se logró la 1ra norma, con estos mismos principios y objetivos, en todo el país que fue una Ordenanza en la Villa de Merlo (San Luis) en 2018 y la 1er Ley en una Provincia que fue la de San Luis en 2019.
El trámite del proyecto nacional logró su media sanción en Diputados a fines de 2019 y su sanción definitiva en 2021, convirtiéndose

en la Ley Nro. 27665 que, a la fecha tiene su correlato en San Luis, La Rioja, Salta, Buenos Aires, Catamarca, Tucumán, Chubut, Jujuy y Santa Cruz y Ordenanzas también en Mendoza, Córdoba y Río Negro.

Los detalles sobre esta ley y su aplicación lo relataremos en otra publicación. En esta nota queremos destacar la importancia para el montañismo argentino de la creación de la organización nacional "Andinistas Argentinos" que -también será para otra nota- motivó años después la creación de la Federación Andinistas Argentinos.

Hubo casos de muy malas legislaciones que, gracias al trabajo perseverante y el entendimiento de las autoridades, se fueron modificando (por ej en Catamarca) pero hay lugares donde la legislación negativa que conspira contra la práctica del montañismo se mantiene (por ej en Córdoba y Tierra del Fuego).

Leyes, ordenanzas o resoluciones absurdas por inaplicables han surgido y amenazan en distintos lugares del país pero el tiempo siempre termina demostrando que quienes legislan con desconocimiento o intereses lucrativos o no escuchan lo que los montañistas expresan, a través de su conocimiento y experiencia, terminan siendo decisiones inaplicables o que conspiran contra el desarrollo de las comunidades locales. El rol de "Andinistas Argentinos" para revertir estas situaciones ha sido y es fundamental desde hace más de una década.

Quienes deseen sumarse a este movimiento o hacer consultas o aportes pueden comunicarse al correo electrónico andinistasargentinos@gmail.com o en las redes como @andinistasargentinos

"ANDINISTAS ARGENTINOS"
APOYAMOS EL FOMENTO DEL MONTAÑISMO
DEFENDEMOS Y QUEREMOS
MONTAÑAS LIBRES
A.A. ANDINISTAS ARGENTINOS
Facebook / Instagram: @andinistasargentinos - andinistasargentinos@gmail.com

LAS MALVINAS SON ARGENTINAS LAS MONTAÑAS LIBRES, TAMBIÉN

Federación de Andinistas Argentinos

Fomentamos el montañismo en todo el país

NUESTRAS VIAS DE CONTACTO
Facebook / Instagram: @federacionandinistasargentinos
Email: federacionandinistasargentinos@gmail.com
www.andinistas.ar

Por Carlos Eduardo
González
REDACCION AOL

NATURE
ALPINISMONLINE

TECTONICA DE PLACAS

LA TIERRA ESTA TEMBLANDO

Durante las últimas semanas y meses el planeta nos ha puesto en alerta

¿Estamos atravesando un período excepcional de actividad sísmica?

Hay momentos en los que la Tierra parece querer recordarnos que, debajo de nuestros pies, nada permanece completamente quieto. Durante los últimos meses, una sucesión de terremotos importantes en diferentes regiones del planeta volvió a instalar una pregunta que aparece cada vez que varios grandes sismos se producen en un período relativamente corto:

¿Está temblando más la Tierra?

La pregunta parece razonable. En 2026 se produjeron grandes terremotos en Venezuela, Tonga, Vanuatu, Indonesia, Japón, Filipinas y México. El 10 de agosto, un terremoto de magnitud 7,4 sacudió Colombia. Y el 20 de agosto, cuando esta investigación ya estaba

VENEZUELA: El 24 de junio, dos grandes terremotos de 7.2 y 7.4 sacuden La Guayra con pocos minutos de diferencia. Algo fuera de lo común.

tomando forma, otro fuerte movimiento volvió a llamar la atención en Sudamérica: un terremoto en la región de Ayacucho, Perú. La sucesión impresiona.

Pero la impresión no necesariamente coincide con la estadística. Para saber si realmente estamos frente a un período excepcional de actividad sísmica hay que apartarse de las noticias, mirar el planeta en una escala mucho mayor, y preguntarle a los datos qué está ocurriendo.

Un planeta que nunca deja de temblar

La Tierra no es geológicamente inmóvil. Las grandes placas que forman su superficie se desplazan continuamente. Algunas se separan, otras chocan y otras se deslizan lateralmente. En sus límites se acumulan enormes cantidades de energía que, cuando las rocas ya no pueden soportar los esfuerzos, pueden liberarse súbitamente.

El resultado es un terremoto. Pero la inmensa mayoría de los terremotos nunca llegan a convertirse en noticia.

El Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) localiza actualmente alrededor de 20.000 terremotos cada año, unos 55 por día. Muchos son demasiado pequeños para ser

percibidos por las personas. Los terremotos verdaderamente grandes son mucho menos frecuentes. Según los registros de largo plazo, desde aproximadamente 1900 se esperan alrededor de 16 terremotos de magnitud 7 o superior cada año: unos 15 en el rango M7 y aproximadamente uno de magnitud 8 o mayor.

Pero ese número es un promedio. Y un promedio puede ocultar una realidad mucho más irregular.

Cuando la estadística parece una ola

La historia sísmica demuestra que los grandes terremotos no se distribuyen de manera uniforme a lo largo del tiempo. El propio USGS muestra enormes diferencias entre años. Entre 2000 y 2021, por ejemplo, hubo apenas 6 terremotos de magnitud 7 a 7,9 en 2017, mientras que en 2010 se registraron 23 y en 2011, 19. En 2016 fueron 16 y en 2018 nuevamente 16.

La diferencia resulta sorprendente. Un año puede presentar apenas una fracción del promedio histórico y otro superar ampliamente esa cifra sin que eso implique que el planeta haya cambiado su comportamiento tectónico.

El USGS lo explica claramente: los aumentos o disminuciones temporales de la sismicidad forman parte de la fluctuación natural de las tasas de terremotos. Ni una subida ni una caída mundial de la actividad constituye, por sí misma, una señal de que esté por producirse un gran terremoto.

Por eso, observar una sucesión de grandes terremotos durante unas pocas semanas puede resultar llamativo, pero no alcanza para hablar de una anomalía. Hay que mirar el contexto.

2026: Los terremotos que encendieron la alarma

El catálogo mundial del USGS registra hasta ahora nueve terremotos de magnitud 7 o superior durante 2026. La secuencia incluye eventos en Malasia, Tonga, Vanuatu, Indonesia, Japón, Filipinas, Venezuela y México. La lista muestra además algo interesante.

No todos los grandes terremotos de 2026 ocurrieron recientemente. Algunos se produjeron durante marzo, abril y junio. La sensación de una "ola" sísmica se intensificó especialmente cuando varios eventos importantes comenzaron a aparecer con pocos días o semanas de diferencia.

Venezuela: dos grandes terremotos en menos de un minuto

El 24 de junio, el norte de Venezuela experimentó dos terremotos de gran magnitud prácticamente consecutivos. El USGS registra un M7,2 cerca de San Felipe y, apenas segundos después, un M7,5 cerca de Yumare. Los focos fueron relativamente superficiales.

La secuencia llamó especialmente la atención porque dos grandes terremotos se produjeron prácticamente en el mismo lugar y con apenas segundos de diferencia. Pero se trataba de una secuencia tectónica regional, no de una señal de que el planeta entero estuviera entrando en actividad extraordinaria.

México: M7,3

El 17 de julio, un terremoto de magnitud 7,3 se produjo frente a las costas de Chiapas, cerca de Puerto Madero. El USGS sitúa el evento a unos 18,6 kilómetros de profundidad.

México constituye, además, uno de los sectores sísmicamente más activos del continente americano debido a la compleja interacción de varias placas tectónicas.

Colombia: M7,4

El 10 de agosto, un terremoto de magnitud 7,4 sacudió el occidente de Colombia, cerca de San José del Palmar. El evento fue relativamente profundo, alrededor de 107 kilómetros, una característica importante para comprender por qué un terremoto de semejante magnitud puede producir una distribución del movimiento muy amplia.

Colombia se encuentra en una región tectónicamente compleja donde interactúan las placas de Nazca, Sudamericana, Caribe y Cocos.

Indonesia: uno de los grandes protagonistas

El 14 de agosto, un terremoto de magnitud 7,7 se produjo al norte de Ende, en la región de Flores, Indonesia. El USGS clasifica el evento como un terremoto de falla inversa y señala que un terremoto de este tamaño puede involucrar una ruptura de aproximadamente 90 por 45 kilómetros.

Indonesia constituye uno de los escenarios tectónicos más complejos del planeta y forma parte del enorme sistema sísmico que rodea el océano Pacífico.

Y entonces llegó Perú

El 20 de agosto de 2026, el planeta volvió a hacerse notar. A las 13:00, hora local, un fuerte terremoto sacudió la región de Ayacucho, en los Andes peruanos. El Instituto Geofísico del Perú (IGP) informó inicialmente una magnitud de 7,2, con epicentro aproximadamente 35 kilómetros al norte de Coracora y una profundidad de unos 108 kilómetros.

El USGS, en cambio, estimó el evento en M6,7 y una profundidad cercana a los 99 kilómetros. La diferencia no significa que una de las instituciones esté necesariamente "equivocada".

Las magnitudes pueden variar entre agencias debido a las estaciones utilizadas, los modelos empleados y el tipo de magnitud calculada. Además, los valores preliminares pueden ser revisados posteriormente.

El terremoto fue sentido en una extensa región del Perú, incluida Lima. Los primeros reportes indicaron daños puntuales y personas heridas durante las evacuaciones, mientras las autoridades descartaron amenaza de tsunami.

Y Perú constituye un caso particularmente interesante para esta investigación. El país se encuentra sobre uno de los grandes límites tectónicos del planeta: la placa de Nazca se introduce por debajo de la placa Sudamericana.

El terremoto de Ayacucho, por lo tanto, no apareció en un lugar inesperado. Apareció exactamente donde la arquitectura geológica del planeta hace que los terremotos sean una posibilidad permanente.

Cinco nombres en el mapa

Si observamos la sucesión de acontecimientos recientes aparece una línea imaginaria que parece casi imposible de ignorar:

Venezuela → México → Colombia → Indonesia → Perú

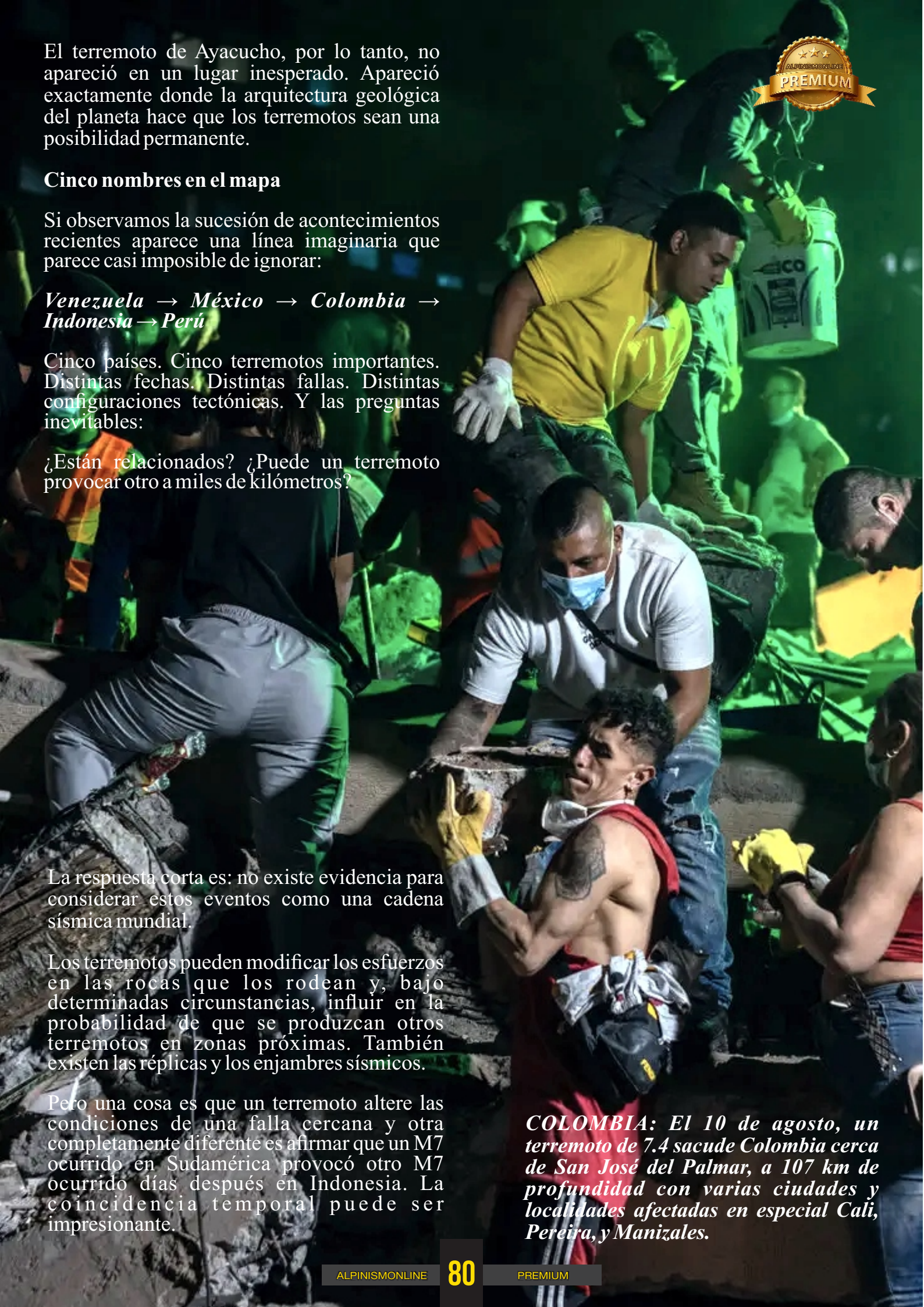
Cinco países. Cinco terremotos importantes. Distintas fechas. Distintas fallas. Distintas configuraciones tectónicas. Y las preguntas inevitables:

¿Están relacionados? ¿Puede un terremoto provocar otro a miles de kilómetros?

La respuesta corta es: no existe evidencia para considerar estos eventos como una cadena sísmica mundial.

Los terremotos pueden modificar los esfuerzos en las rocas que los rodean y, bajo determinadas circunstancias, influir en la probabilidad de que se produzcan otros terremotos en zonas próximas. También existen las réplicas y los enjambres sísmicos.

Pero una cosa es que un terremoto altere las condiciones de una falla cercana y otra completamente diferente es afirmar que un M7 ocurrido en Sudamérica provocó otro M7 ocurrido días después en Indonesia. La coincidencia temporal puede ser impresionante.



COLOMBIA: El 10 de agosto, un terremoto de 7.4 sacude Colombia cerca de San José del Palmar, a 107 km de profundidad con varias ciudades y localidades afectadas en especial Cali, Pereira, y Manizales.

Pero la coincidencia no demuestra causalidad. La tectónica de placas proporciona una explicación mucho más sencilla para la distribución geográfica de estos terremotos: todos ocurrieron en regiones donde las estructuras tectónicas son capaces de producir grandes eventos.

El mapa que explica casi todo

Los terremotos tampoco están distribuidos al azar. Cuando los epicentros se colocan sobre un mapa de las placas tectónicas aparece inmediatamente una de las características más impresionantes del planeta.

Los terremotos se concentran alrededor de las grandes fronteras entre placas. El llamado Cinturón de Fuego del Pacífico concentra aproximadamente el 81 % de los mayores terremotos del planeta. Es una gigantesca estructura geológica que rodea buena parte del océano Pacífico. Allí encontramos:

Chile y Perú;
Centroamérica y México;
Alaska;
la costa occidental de América del Norte;
Japón;
Filipinas;
Indonesia;
Nueva Zelanda.

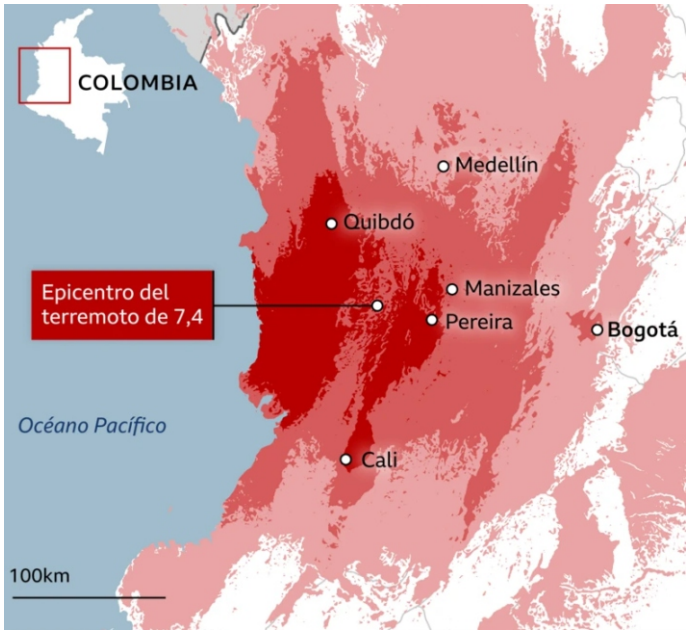
No es una coincidencia. Es la expresión superficial de una de las regiones donde las placas tectónicas interactúan con mayor intensidad.

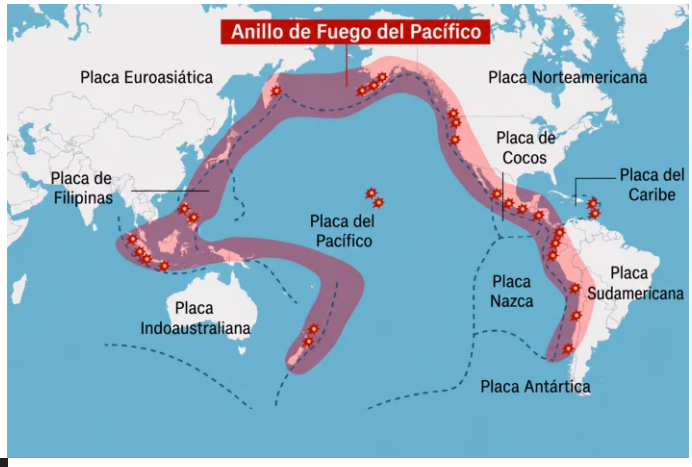
Perú y Chile, y la enorme máquina tectónica del Pacífico

En Sudamérica, la placa de Nazca avanza hacia el continente y se hunde por debajo de la placa Sudamericana.

Ese proceso, denominado subducción, es uno de los principales motores de la actividad sísmica de la región. La Cordillera de los Andes está íntimamente relacionada con esa historia tectónica.

Las montañas que vemos desde la superficie son, en cierto modo, la expresión visible de una dinámica que se desarrolla a cientos de kilómetros de profundidad. Cada terremoto es una pequeña manifestación de ese proceso gigantesco. Y algunos pueden ser enormes.





COLOMBIA: La búsqueda de sobrevivientes entre los escombros. Un común que se repite sistemáticamente en cada evento de semejante magnitud.

La magnitud puede engañar

Existe además una razón por la que nuestra percepción de los terremotos puede ser equivocada. La magnitud es una escala logarítmica. Un aumento de una unidad de magnitud representa aproximadamente diez veces mayor amplitud de las ondas y unas 32 veces más energía liberada.

Por eso un M8 no es simplemente "un terremoto un poco más fuerte" que un M7. La energía involucrada es muchísimo mayor. Y, sin embargo, tampoco puede establecerse una relación directa entre magnitud y cantidad de víctimas. Un terremoto fuerte y profundo en una región poco poblada puede provocar menos daños que uno de menor magnitud pero muy superficial y próximo a una ciudad.

La profundidad, el tipo de suelo, la distancia al epicentro, la duración del movimiento y la calidad de las construcciones son determinantes.

El gran experimento: Mirar más allá de 2026

Si queremos saber si realmente está ocurriendo algo extraordinario, debemos salir del presente. El USGS dispone de estadísticas mundiales que permiten comparar décadas enteras. Y allí aparece una realidad contundente.

Entre 2000 y 2021, la cantidad de terremotos M7–7,9 osciló entre 6 y 23 por año. El año 2010 alcanzó 23, mientras que 2017 tuvo solamente 6. El promedio histórico de unos 16 grandes terremotos anuales, por lo tanto, no representa una cifra que la Tierra deba cumplir exactamente cada año.Es un promedio estadístico.

Pero la naturaleza no trabaja con calendarios. Puede haber períodos de relativa calma y períodos de concentración de grandes eventos. Y ambos pueden formar parte del comportamiento normal del planeta.

Una estadística que cambió con la tecnología.

Hay otro elemento que suele pasar inadvertido. El catálogo moderno de terremotos contiene cada vez más eventos. Pero eso no significa necesariamente que estén ocurriendo más terremotos.

El USGS explica que una parte importante del crecimiento de los registros se debe al aumento del número de instrumentos sísmicos y a la capacidad de detectar eventos cada vez más pequeños.

También cambió radicalmente la velocidad con la que recibimos la información. Un terremoto que hace algunas décadas podía tardar horas en llegar a los medios de comunicación hoy puede aparecer en nuestro teléfono en cuestión de segundos.

Un epicentro remoto genera inmediatamente:

una alerta → un mapa → videos → testimonios → fotografías → análisis → nuevas noticias.

Nunca antes la humanidad había tenido una percepción tan inmediata de la actividad sísmica mundial.

¿Podemos predecir el próximo gran terremoto?

Claramente, No.

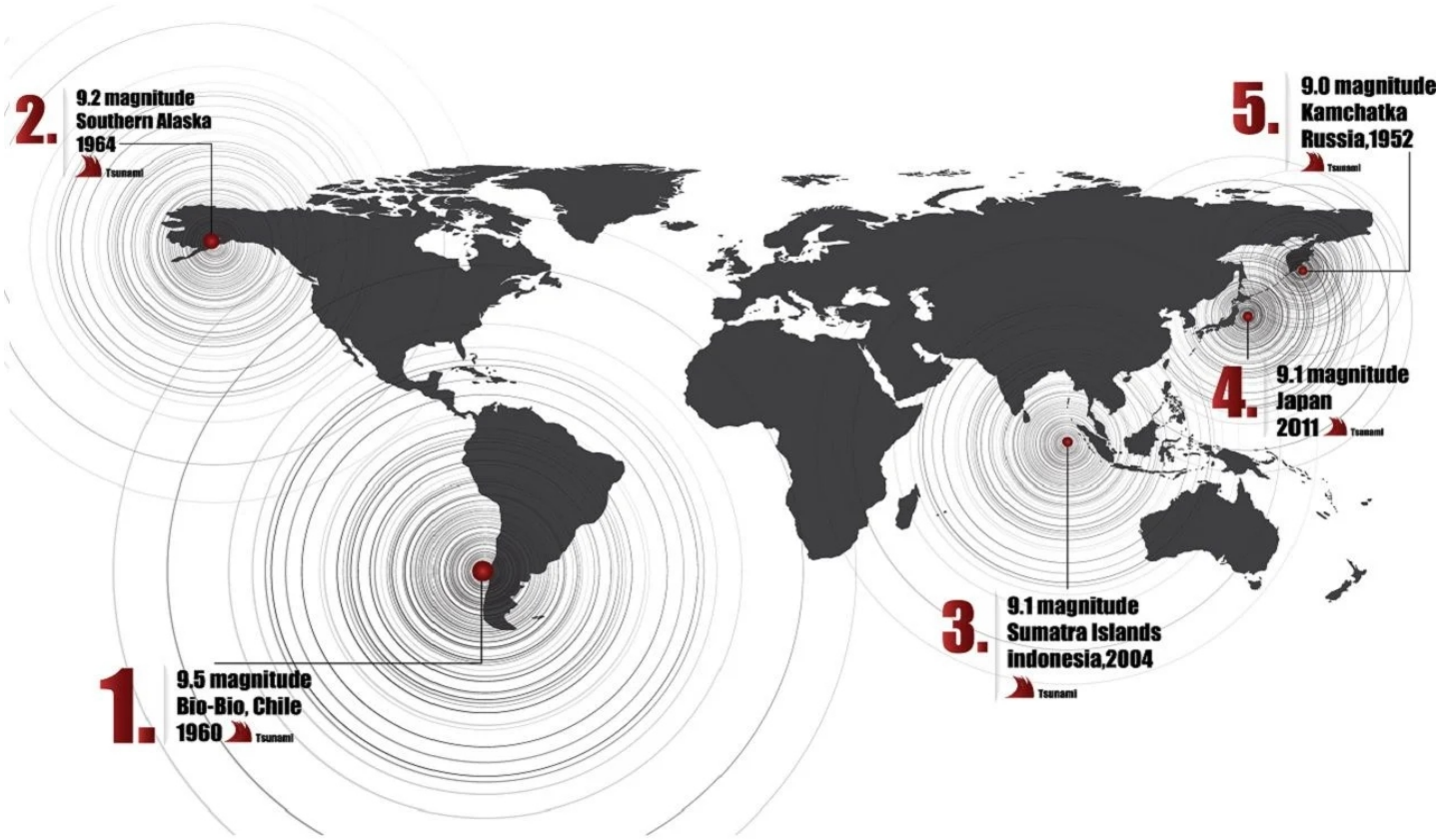
La ciencia puede determinar qué regiones presentan mayor amenaza sísmica. Puede estudiar las fallas. Puede analizar los terremotos históricos. Puede calcular probabilidades. Puede realizar pronósticos estadísticos sobre réplicas.

Pero todo eso es muy diferente de poder decir: día, hora, lugar y magnitud del próximo gran terremoto. La predicción sísmica precisa no existe actualmente.

Y esta distinción es fundamental porque cada período de actividad sísmica elevada suele producir pronósticos y advertencias sin fundamento científico. Un aumento temporal de la actividad mundial no constituye una señal de que esté por producirse un terremoto mayor. El USGS es explícito al respecto.

Entonces, ¿Está temblando más la Tierra?

Después de observar los datos, la respuesta es menos espectacular que la pregunta. No hay evidencia suficiente para afirmar que la Tierra esté atravesando actualmente una fase de



aceleración global de la actividad sísmica. Los terremotos importantes de 2026 son reales.

La concentración de algunos de ellos durante las últimas semanas es llamativa. El terremoto de Perú del 20 de agosto vuelve a colocar a Sudamérica en el centro de la atención. Pero cuando ampliamos la escala temporal, encontramos algo fundamental: La Tierra siempre ha producido períodos con más y menos terremotos grandes.

El comportamiento observado en 2026 todavía puede encajar dentro de esa variabilidad natural.

La paradoja final

Quizás la pregunta con la que comenzó esta investigación deba ser reformulada. No: ¿Por qué la Tierra está temblando tanto? Sino: ¿Por qué ahora nos parece que tiembla tanto?

La respuesta tiene dos componentes. El primero es geológico: la Tierra es un planeta dinámico y los terremotos forman parte de su funcionamiento normal. El segundo es tecnológico: nunca habíamos tenido una capacidad semejante para observar y comunicar cada uno de sus movimientos.

Los Tsunamis: el coletazo más temido después de cada terremoto.

El USGS localiza unos 20.000 terremotos al año. Nosotros apenas sentimos una fracción.

La inmensa mayoría sucede lejos de nuestras ciudades, debajo del océano o a profundidades donde sus efectos superficiales son mínimos. Pero ahora podemos verlos. Casi todos. En tiempo real.

Una Tierra que nunca duerme

Desde la superficie, nuestro planeta parece sólido, permanente e inmóvil. Las montañas parecen eternas. Los continentes parecen estructuras definitivas. Los océanos parecen inmutables. Pero esa percepción es producto de nuestra propia escala temporal.

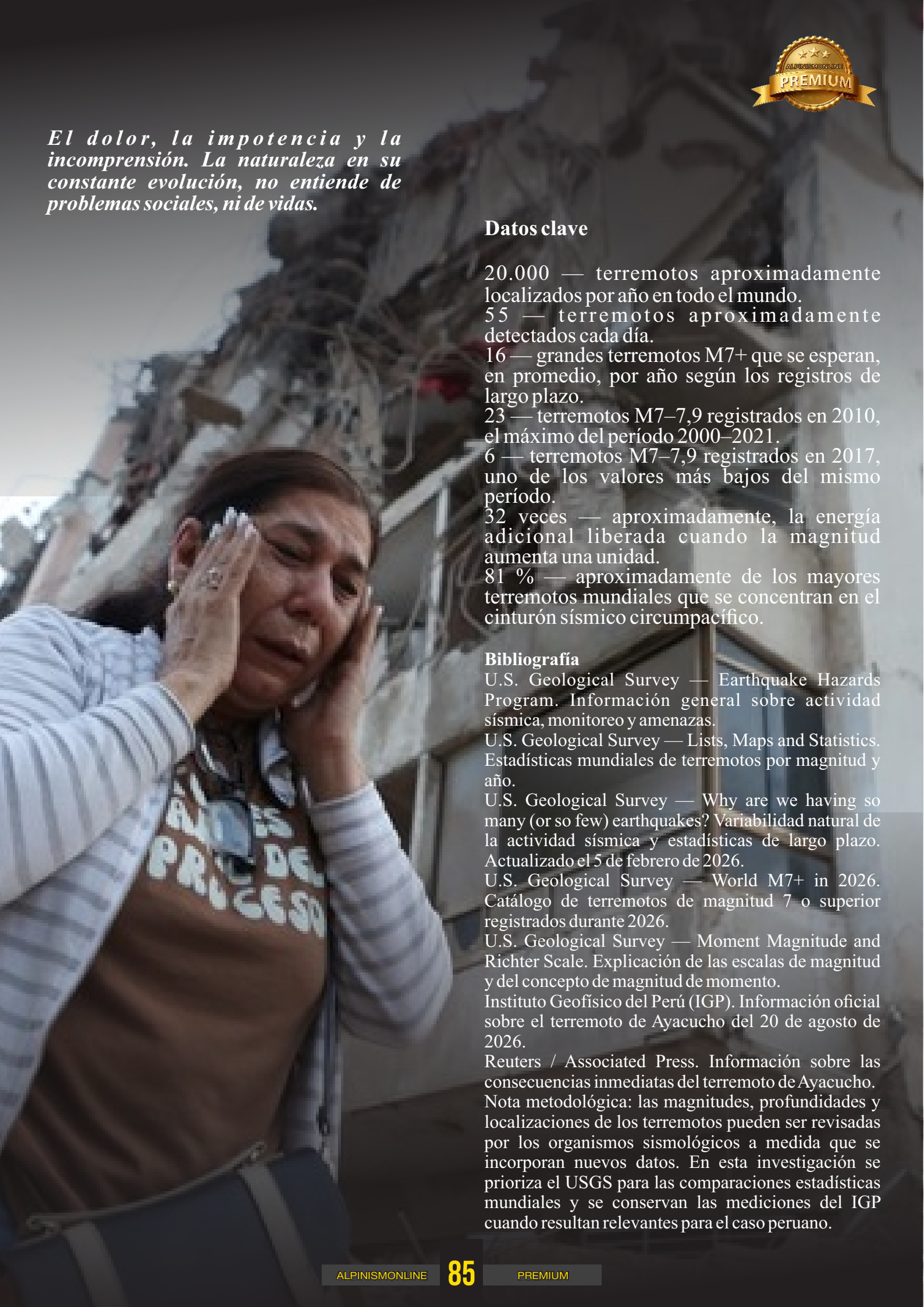
Para la Tierra, una vida humana es apenas un instante. Las placas continúan desplazándose. Los continentes continúan moviéndose. Las montañas continúan elevándose y erosionándose. Las fallas continúan acumulando tensión.

Y, ocasionalmente, una parte de esa energía se libera en cuestión de segundos. Nosotros lo llamamos terremoto. Para la Tierra, es simplemente otra manifestación de su dinámica interna.

El terremoto de Perú del 20 de agosto llegó cuando esta investigación ya estaba prácticamente terminada. Es casi una metáfora perfecta. Mientras nosotros intentábamos responder si la Tierra estaba temblando más, la Tierra volvió a temblar. Pero ese nuevo movimiento no cambia necesariamente la respuesta.

Al contrario. Nos recuerda por qué la pregunta debe hacerse mirando décadas, siglos y procesos geológicos, y no solamente semanas de titulares. La Tierra no está empezando a temblar. Nunca dejó de hacerlo. Lo que ha cambiado es nuestra capacidad para escucharla.

Y quizás esa sea la verdadera historia detrás de la aparente ola sísmica de 2026: no necesariamente estamos viviendo en una Tierra más inquieta. Estamos viviendo en una época capaz de verla moverse.



El dolor, la impotencia y la incomprensión. La naturaleza en su constante evolución, no entiende de problemas sociales, ni de vidas.

Datos clave

20.000 — terremotos aproximadamente localizados por año en todo el mundo.
55 — terremotos aproximadamente detectados cada día.
16 — grandes terremotos M7+ que se esperan, en promedio, por año según los registros de largo plazo.
23 — terremotos M7–7,9 registrados en 2010, el máximo del período 2000–2021.
6 — terremotos M7–7,9 registrados en 2017, uno de los valores más bajos del mismo período.
32 veces — aproximadamente, la energía adicional liberada cuando la magnitud aumenta una unidad.
81 % — aproximadamente de los mayores terremotos mundiales que se concentran en el cinturón sísmico circumpacífico.

Bibliografía

U.S. Geological Survey — Earthquake Hazards Program. Información general sobre actividad sísmica, monitoreo y amenazas.
U.S. Geological Survey — Lists, Maps and Statistics. Estadísticas mundiales de terremotos por magnitud y año.
U.S. Geological Survey — Why are we having so many (or so few) earthquakes? Variabilidad natural de la actividad sísmica y estadísticas de largo plazo. Actualizado el 5 de febrero de 2026.
U.S. Geological Survey — World M7+ in 2026. Catálogo de terremotos de magnitud 7 o superior registrados durante 2026.
U.S. Geological Survey — Moment Magnitude and Richter Scale. Explicación de las escalas de magnitud y del concepto de magnitud de momento.
Instituto Geofísico del Perú (IGP). Información oficial sobre el terremoto de Ayacucho del 20 de agosto de 2026.
Reuters / Associated Press. Información sobre las consecuencias inmediatas del terremoto de Ayacucho.
Nota metodológica: las magnitudes, profundidades y localizaciones de los terremotos pueden ser revisadas por los organismos sismológicos a medida que se incorporan nuevos datos. En esta investigación se prioriza el USGS para las comparaciones estadísticas mundiales y se conservan las mediciones del IGP cuando resultan relevantes para el caso peruano.

estación vertical

La montaña también se entrena en la ciudad

Más de 250m² de superficie escalable

Formación en trabajo en altura

Clases y cursos

Salidas a la roca

Estación Vertical es el lugar ideal para entrenamiento y formación vertical. Muros con inclinaciones que van de **placas técnicas a fuertes desplomes**.

Av. San Martín 2665, Florida, Buenos Aires
@estacionvertical · estacionvertical.com.ar

NAKA OUTDOORS

hablamos tu mismo idioma

www.nakaoutdoors.com.ar

envíos a todo el país

LA SPORTIVA · Naturehike · EDELRID · MSR · THERM-A-REST

FIXE · AONIJIE · altus · singing rock · epic · TSL OUTDOOR

Av. General Paz 898, Bs.As., Argentina

@nakaoutdoors

diseño: esteban@bugs.com.ar
GARMONT
GARMONT
GARMONT
GARMONT
GARMONT®
outdoor gear
You Tube
Local Paraná 834, CABA
www.garmont.com.ar